

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
ESCUELA DE POSGRADO



TRABAJO DE POSGRADO

LA MUJER GUERRILLERA EN LA LITERATURA CENTROAMERICANA DE FINALES DEL SIGLO XX: “NO ME AGARRAN VIVA” DE CLARIBEL ALEGRÍA (1983), “LA MUJER HABITADA” DE GIOCONDA BELLI (1988) Y “MUJERES EN LA ALBORADA” DE YOLANDA COLOM (1998).

PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS DE CULTURA CENTROAMERICANA OPCIÓN
LITERATURA

PRESENTADO POR
INGENIERA ERICA IRINIA CRUZ PERAZA

DOCENTE ASESOR
MAESTRO JUAN ELIAZAR RIVERA PORTILLO

MARZO, 2023

SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

AUTORIDADES



M.Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
RECTOR

DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ
VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

ING. FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL
SECRETARIO GENERAL

LICDO. LUIS ANTONIO MEJÍA LIPE
DEFENSOR DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN
FISCAL GENERAL

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

AUTORIDADES



M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS

DECANO

M.Ed. RINA CLARIBEL BOLAÑOS DE ZOMETA

VICEDECANA

LICDO. JAIME ERNESTO SERMEÑO DE LA PEÑA

SECRETARIO

M. Ed. JOSÉ GUILLERMO GARCÍA ACOSTA

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE POSGRADO

AGRADECIMIENTOS

Me siento feliz de haber concluido este proceso,
sinceramente hubo momentos en los que creí que no lo lograría;
estuve muy cerca de dejarme vencer por el tiempo
y las circunstancias.

Afortunadamente esto no ocurrió porque...
en el fondo quería cerrar este ciclo de aprendizaje y hacerlo bien,
conté con el apoyo de mujeres valientes y fuertes que me animaron a seguir,
tengo a mis dos bebés, Michelle y Brandy, que nunca me dejan sola,
tengo una madre que me ha apoyado siempre,
mi asesor de tesis es excelente y me apoyó para seguir,
una persona me empujó para continuar,
no sé de dónde saque fuerzas y hoy estoy cerrando este ciclo.

Muchas gracias a todas esas personas que estuvieron conmigo
y me empujaron, me halaron, me tomaron de la mano
y caminaron conmigo para poder llegar hasta acá.

Gracias Lucy, Michelle, Brandy, Juanito y Eleazar
esto ha sido posible gracias a ustedes.

ÍNDICE

RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN	ix
CAPÍTULO I: SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	10
1.1. Planteamiento del problema.....	10
1.2. Justificación	14
1.3. Preguntas de investigación	15
1.4. Objetivos de investigación	15
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	16
2.1. Estado de la Cuestión.....	16
2.2. Teoría de la representación en la ficción literaria.....	19
2.3. Teoría del testimonio.....	21
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.....	26
3.1. Tipo y diseño de la investigación.....	26
3.2. Tipo de instrumentos	26
3.3. Plan de análisis de los resultados	26
3.4. Programa de análisis.....	27
3.5. Descripción de la muestra.....	27
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS	28
4.1. Breve biografía de autoras en estudio	28
4.1.1 Claribel Alegría.....	28
4.1.2 Gioconda Belli.....	30
4.1.3 Yolanda Colom	32
4.2. No me agarran viva. La mujer salvadoreña en la lucha.....	33
a) Estructura del texto.....	33
b) Personajes.....	35
c) Línea de tiempo.....	36
d) Resumen literario	38
e) Perfil de la protagonista: Ana María Castillo Rivas alias Eugenia	40
f) Análisis de la protagonista	41

4.3. La Mujer habitada	46
a) Estructura del texto.....	46
b) Personajes.....	49
c) Etapas de la vida de la protagonista.	50
d) Resumen literario	50
e) Perfil de la protagonista: Lavinia Alarcón alias Inés.....	54
f) Análisis de la protagonista	55
4.4. Mujeres en la Alborada	57
a) Estructura del texto.....	57
b) Personajes.....	57
c) Línea de tiempo.....	57
d) Resumen literario	62
e) Perfil de la protagonista: Yolanda	64
f) Análisis de la protagonista	65
4.5. Matriz comparativa de protagonistas de los textos en estudio	67
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES	73
5.1. Conclusiones.	73
REFERENCIAS	77
ANEXOS	83
Anexo 1. Glosario	84

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Hechos importantes de la narrativa “No me agarran viva” por capítulo.....	34
Figura 2. Esquema de personajes principales de “No me agarran viva”.....	35
Figura 3. Línea de tiempo de los acontecimientos narrados en “No me agarran viva”.....	36
Figura 4. Hechos importantes de la narrativa “La mujer habitada” por capítulo.	46
Figura 5. Personajes y su ámbito de relación con la protagonista de “La Mujer Habitada”.	49
Figura 6. Sucesos importantes en la vida de la protagonista de “La Mujer Habitada”.	51
Figura 7. Hechos importantes de la narrativa “Mujeres en la alborada” por capítulo.....	58
Figura 8. Línea de tiempo de la protagonista en “Mujeres en la alborada”.	60
Figura 9. Personajes en “Mujeres en la alborada”.....	62
Figura 10. Matriz comparativa de protagonistas.	67

RESUMEN

La literatura es uno más de los muchos espacios públicos donde históricamente la mujer ha sido marginada y/o bien estereotipada dentro de ciertos roles de género; por lo que se vuelve de particular interés estudiar la representación de la mujer guerrillera que se hace en la literatura centroamericana de finales del siglo XX mediante el análisis comparativo de tres narrativas testimoniales cuyas protagonistas son mujeres revolucionarias. Dentro de los textos “No me agarran viva”, “La mujer habitada” y “Mujeres en la alborada” se tienen protagonistas femeninas, mujeres que han optado por seguir un rol de género no tradicional al tener una opinión política firme y vivir en consonancia con ella; los textos narrativos en mención son protagonizados por mujeres que no viven de acuerdo con las exigencias patriarcales y machistas comunes. Hablamos de mujeres que tienen una consciencia política pero que a pesar de sus roles protagónicos no se salvan de ataques a causa de su género. A pesar de esta situación, estos personajes evolucionan desde una mujer irreal, divinizada o bien satanizada hasta convertirse en mujeres comunes (de carne y hueso) que aciertan, yerran y sobre todo, siguen adelante como protagonistas de los textos en estudio: mujeres a las que por fin se les permite mostrarse en justa concreción de su humanidad.

Palabras claves: mujer guerrillera, literatura centroamericana, representación, rol de género.

INTRODUCCIÓN

La participación de las mujeres en procesos revolucionarios no es un fenómeno nuevo; aunque si es un fenómeno poco estudiado e invisibilizado por la historia. Basta estudiar el caso de Olympe de Gouges¹, una revolucionaria francesa marginada de la historia hasta décadas recientes (Calvo, 2013 p. 55). Al nombre de Gouges hay que agregar el de mujeres de distintas clases sociales, etnia y credo que han participado en procesos independentistas y revolucionarios en toda América y de quienes apenas se conoce su nombre; en el mejor de los casos, se les dedica un par de líneas escritas en los documentos históricos y casi siempre refiriéndose a ellas como la esposa, la amante, la madre o la hermana de determinado hombre, haciendo de lado su identidad y aporte dentro de la historia.

A pesar de la invisibilización, a finales del siglo XX y dentro del contexto de los conflictos armados en la región centroamericana la mujer guerrillera fue protagonista y en muchos casos, testimoniante de relatos de la guerra o de sus propias experiencias de vida en el frente de batalla.

Esta investigación centra su interés en cómo las mujeres revolucionarias son representadas en la literatura centroamericana de finales del siglo XX y algunas de las implicaciones que esto conlleva, esto se hace mediante el estudio comparativo de las protagonistas de los textos “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll (1987), “La mujer habitada” (1988) de Gioconda Belli y “Mujeres en la alborada” de Yolanda Colom (1998).

¹ Seudónimo usado por Marie Gouze, dramaturga, filósofa, intelectual y revolucionaria francesa autora de la “Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana”, la cual fue escrita hace 230 años en el contexto de la Revolución Francesa.

CAPÍTULO I: SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

1.1. Planteamiento del problema

A finales del siglo XX, tres países de la región centroamericana se vieron envueltos en conflictos armados: El Salvador (1979-1992), Guatemala (1960-1996) y Nicaragua (1979-1990) (Torres-Rivas, 1993); estas guerras civiles causaron mucho dolor y grandes daños materiales, físicos, sociales, emocionales, económicos y de diversa índole en la población de sus respectivos países (Rojas Bolaños, 1993). Estos procesos revolucionarios surgieron como respuesta de la población a una serie de abusos que se habían vuelto crónicos. La población no tuvo más opción que organizarse para frenar esa situación; algunos movimientos surgieron como protestas (las cuales fueron reprimidas de forma violenta) en escritos de intelectuales y estudiantes (muchos de los cuales fueron desaparecidos o silenciados de muy diversas formas), otros en grupos organizados como sindicatos u organizaciones locales con o sin apoyo internacional y así se fueron sumando esfuerzos de todos lados y desde diversas esferas económicas y sociales que ante la represión violenta y la nula respuesta a sus peticiones por parte de las autoridades estatales de cada país solo vieron como última salida la toma de las armas y respondieron a la violencia con más violencia.

Esta actividad bélica requirió de mucho recurso humano; por un lado, soldados entrenados por el Estado para alcanzar objetivos militares y por el otro, civiles que fueron aprendiendo en el camino la forma de repeler los ataques y la represión que se había generado desde hacía décadas. Algunos de estos civiles contaron con entrenamiento y formación por parte de expertos del extranjero, otros no tuvieron tanta suerte y fueron a la guerra armados solo con un ideal.

Se empezó un proceso de reclutamiento de mujeres, el cual valiéndose de campañas de concientización atrajo a muchas: unas se sintieron identificadas con los ideales revolucionarios de libertad e igualdad, otras fueron en la búsqueda de su pareja, de sus hijos e hijas, de su padre y/o madre. La venganza por la muerte de un familiar o por algún daño sufrido (violaciones, golpes y otras vejaciones) motivó a muchas mujeres para que se enlistaran en el ejército revolucionario. Muchas vieron la revolución como la última oportunidad de recuperar su

cotidianeidad. Es así como cada mujer guerrillera representa una historia movida por ideales, emociones o sentimientos en su largo camino *para hallar la paz*.

La mayoría de estas mujeres entraron en este proceso buscando la igualdad que en la vida diaria no disfrutaban. La socialización que se hacía para promover el ingreso a estos grupos civiles armados promulgaba la igualdad de hombres y mujeres y eso atrajo a muchas mujeres: la realidad fue muy distinta, ya que si bien se quería instituir un sistema político-económico-social más justo, no se consideró que el viejo y nuevo orden tenían como base común un sistema patriarcal que ve el trabajo gratuito y desinteresado de la mujer como algo natural y en el que se le define en función del sexo y no por sus capacidades intelectuales.

En el libro *El Segundo Sexo*, Simone de Beauvoir afirma que “No se nace mujer, se llega a serlo”. Muchas guerrilleras aprendieron eso en la práctica; mostraron determinación, destrezas y habilidades físicas, así como capacidad de mando y fueron buenas estrategas; sin embargo, no dejaron ser vistas en función de su sexo y de su género, dado que “ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto” (2018, p. 207). Su condición histórica les precedía (Lagarde y de los Ríos, 2005, p. 77) a tal punto que algunos de sus compañeros guerrilleros en su afán por descalificarlas las llamaban “revolucionaria vaginal” (Rodríguez I. , 2000).

Durante los procesos revolucionarios y posteriormente a ellos, surgió literatura que buscaba visibilizar la historia de las mujeres guerrilleras: vivencias, logros, desencantos y sacrificios. En muchas ocasiones no fue por iniciativa de las mismas mujeres, sino una estrategia de la dirigencia de los grupos armados que buscaban con ello, despertar la sensibilidad en lectores internacionales que podrían convertirse en potenciales donantes para su causa e intelectuales de primer mundo que validaran a su lucha en pro de las clases vulnerables. Estos textos creaban empatía en la comunidad internacional y aliados en el ámbito nacional.

Gerda Lerner en la introducción de su texto *La Creación del Patriarcado*, señala que la historia humana es parcial, dado que “omite el pasado de la mitad de la humanidad” y está distorsionada “porque narra la historia tan solo desde el punto de vista de la mitad masculina de la humanidad” (1990, p. 6). Por esa razón, resulta interesante realizar el estudio de tres textos, dos de ellos de tipo testimonial y uno ficcional, donde el protagonismo recae en mujeres con

una activa vida política y militar que parece contradecir la tendencia común a invisibilizar la historia de la mujer.

Marcela Lagarde (2005) explica que a las mujeres se les asigna papeles que están restringidos a ciertos ámbitos de acción (privado y comunitario) desempeñando los papeles tradicionales de madres, esposas y monjas. Así también, se le atribuyen roles negativos como prostitutas, presas o locas. La autora expone cómo las mujeres al transgredir estos límites son señaladas y marginadas por el colectivo social (hombres y mujeres) que las obliga a volver a “su lugar” o bien las priva de una interacción social sana, limitándoles su valoración como personas en función de los estereotipos de género considerados positivos o negativos para una mujer.

La situación de la mujer nunca ha sido fácil en la historia humana: es una historia de marginación, de violencia, de abusos; una situación dura que ha afectado y sigue afectando a alrededor del 50 % de la población mundial (según datos del Banco Mundial para el año 2019) y que se perpetúa en un sistema patriarcal que se nutre de la cultura para justificarse y de la ley para operativizarse (ISDEMU, 2013).

La palabra patriarcado proviene del griego y literalmente significa “gobierno de padres” basándose en la naturalización del dominio de los hombres sobre las mujeres. Facio (1992) define el patriarcado como:

Un sistema que se origina en la familia dominada por el padre, estructura reproducida en todo el orden social y mantenida por el conjunto de instituciones de la sociedad política y civil, orientadas hacia la promoción del consenso en torno a un orden social, económico, cultural, religioso y político, que determinan que el grupo, casta o clase compuesto por mujeres, siempre está subordinado al grupo, casta o clase compuesto por hombres (p. 28).

Esto puede implicar la desaparición de la mujer de todo registro histórico pero también puede ser más sutil, mostrando una mujer a la que se le niega su calidad de ser humano (con defectos y virtudes) idealizándola e invisibilizando a la mujer de carne y hueso para ubicar en su lugar a la mujer ideal en la cual características que son construidas socialmente se naturalizan o vuelven innatas de tal forma que aquellas que no poseen tales características no son verdaderas mujeres, lo cual provoca que

“la subjetividad de cada persona está estructurada para ver y no mirar, para oír sin escuchar lo inaceptable, para presenciar y no entender, incluso para tomar los bienes de las mujeres, aprovecharse de sus acciones o beneficiarse de su dominio, y no registrar que así ha ocurrido” (Lagarde y de los Ríos, 2012, p. 22).

1.2. Justificación

La magnitud de los conflictos armados en Guatemala, El Salvador y Nicaragua trajo consigo la aparición de una figura nueva: la mujer guerrillera. Esta mujer por lo general fue una mujer común y corriente, la cual independientemente de su clase social se apega a su rol de género tradicional; no obstante, en los conflictos armados terminó desempeñando un rol de género no tradicional que las narrativas testimoniales han tenido el valor de guardar (Zavala y Araya, 2008).

La mujer ha sufrido marginación histórica (Vilardell Crisol, 1988); primero excluyéndola de la historia y después, asignándole roles de los que no puede salirse; limitándola a ser blanca o negra sin tomar en cuenta la extensa gama de grises que existen cuando de la persona humana se trata. Es importante decir, que la literatura es un espacio donde la mujer ha empezado a visibilizarse (Duplaá, 1988).

Durante la revisión de los estudios relacionados con la temática propuesta para esta investigación fue imposible encontrar un texto donde se estudie, en conjunto y de forma comparativa, la representación de la mujer guerrillera en Guatemala, El Salvador y Nicaragua en producciones literarias centroamericanas y específicamente con el corpus seleccionado para esta investigación, dando pie esto a la relevancia y necesidad de la realización de este estudio. Esto se observó al hacer una revisión bibliográfica de los autores que han abordado esta temática.

Con base en lo anterior, podemos afirmar que era importante realizar este estudio sobre la representación que se hace de la mujer guerrillera en la literatura centroamericana de finales del siglo XX.

1.3. Preguntas de investigación

Para el desarrollo de esta investigación se han formulado las siguientes preguntas que marcarán el trabajo de este proceso investigativo:

1- ¿Cuál es la representación que se hace de la mujer guerrillera en las novelas “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll (1983), “La mujer habitada” de Gioconda Belli (1988) y “Mujeres en la Alborada” de Yolanda Colom (1998)?

2- ¿Qué relación existe entre los roles tradicionales asignados a la mujer y los roles desempeñados por estas como parte de los ejércitos revolucionarios?

1.4. Objetivos de investigación

Objetivo general:

Identificar la representación que se hace de la mujer guerrillera en las novelas “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll (1983), “La mujer habitada” de Gioconda Belli (1988) y “Mujeres en la Alborada” de Yolanda Colom (1998).

Objetivos específicos:

1- Caracterizar a las mujeres guerrilleras protagonistas de las obras en estudio.

2- Analizar la representación que se hace de las mujeres guerrilleras en las obras “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin Flakoll (1983), “La mujer habitada” de Gioconda Belli (1988) y “Mujeres en la Alborada” de Yolanda Colom (1998).

3- Comparar los roles tradicionales de género y los roles asignados a las mujeres guerrilleras en el frente de batalla.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Estado de la Cuestión

Los estudios literarios recientes sobre la narrativa centroamericana en raras ocasiones abordan la representación de las mujeres guerrilleras. La revisión de los textos académicos escritos en este campo permitirá confirmar esta afirmación.

No extraña que concluidos los conflictos civiles en Nicaragua, El Salvador y Guatemala hubo una explosión de textos narrativos que testimoniaban lo sucedido en los diferentes frentes de batalla. La crítica especializada encarriló su trabajo a estudiar estas expresiones literarias. Uno de los autores que empezó este trabajo fue Héctor Leyva Carías quien en su tesis doctoral estudió “La novela de la revolución centroamericana (1960-1990) (Narrativa de los procesos revolucionarios centroamericanos 1960-1990)”. El académico hondureño trabajó un corpus bastante extenso; entre las obras estudiadas se encuentran “La mujer habitada” de Gioconda Belli y “No me agarran viva” de Claribel Alegría. En ambos casos, presenta la síntesis de las obras y explica que son narradas desde una perspectiva feminista, cuyas protagonistas son mujeres que “contribuyen a crear una ideología positiva de la mujer” inscribiéndose dentro de la literatura feminista regional (Leyva Carías, 1995, p. 149). En cuanto a “No me agarran viva” afirma que tiene una “especial intención de contribuir al fortalecimiento de los vínculos ideológicos del colectivo en lucha” y una “función ejemplarizante”, logrando esto mediante la narración de la vida de entrega y sacrificio de su protagonista (Leyva Carías, 1995, pág. 291). No obstante, estos comentarios de los textos y debido al alcance global del estudio, no se ahonda en las características de ambas protagonistas.

En este contexto también son importantes los trabajos: *Volver a imaginarlas, relatos de escritoras centroamericanas* de Janet Gold (1998) en el que se presenta una serie de ensayos biográficos sobre un grupo de escritoras centroamericanas; *Subversión de la memoria* de Erick Aguirre (2005) en el que el autor estudia las tendencias que toma la narrativa centroamericana de posguerra, centrándose en la narrativa nicaragüense; *Las huellas del delirio: novela salvadoreña de posguerra período 1992 – 2002* de Mauricio Aguilar Ciciliano (2011) en el que pasa revista a la narrativa salvadoreña de posguerra.

La investigación: *La mujer guerrillera en recuerdo y texto: Nicaragua y El Salvador* (2008) realizada por Berta Ávila, estudia varios testimonios de El Salvador y Nicaragua, escritos por hombres y mujeres. La autora estudia la forma como las guerrilleras son representadas en ellos sin salirse de los roles de género tradicionales; menciona como “La mujer guerrillera, según su memoria, y la mujer guerrillera en ficción, no son la misma mujer” llegando a cuestionar si las autoras de “No me agarran viva” y de “La mujer habitada” están tratando de glorificar o bien de dar un ejemplo real de la mujer (Ávila, 2008, p. 24).

Beatriz Cortez estudia el cinismo y desencanto que caracteriza a la producción literaria centroamericana después de concluidos los procesos revolucionarios en el libro *Estética del cinismo* (2010). La académica salvadoreña problematiza los conceptos de testimonio y la representación dentro del mismo; además, menciona la participación de las mujeres en los procesos revolucionarios centroamericanos.

José Luis Escamilla publicó su estudio *El protagonista en la novela de posguerra centroamericana. Desterritorializado, híbrido y fragmentado* (2012). El autor explica que el protagonista de la narrativa centroamericana de posguerra es un sujeto sin un territorio fijo, fragmentado. Y en el caso particular de la obra de Gioconda Belli, “La mujer habitada”, sostiene que los conflictos y problemas de género de los años ochenta son el discurso central, logrando de esta manera que el tema se vuelva actual.

La académica que más ha estudiado la literatura escrita por mujeres es Consuelo Meza Márquez. Ella ha escrito los siguientes libros: *Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista* (2007); *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres en América Central* (2009, Coordinadora); *La escritura de poetas mayas contemporáneas producida desde excéntricos espacios identitarios* (2015, en coautoría con Aída Toledo); *De los márgenes a la centralidad. Escritoras en la historia literaria de América Central* (2021; en coautoría con Magda Zavala).

En el libro *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central* hay dos capítulos que merecen especial atención: “La música de las armas y la mujer en Guatemala” (Carrillo Padilla, 2009) y “Utopía y compromiso: relatos de vida de seis narradoras centroamericanas” (Meza Márquez, 2009). En el primer ensayo, se estudian los arquetipos de la mujer en los corridos revolucionarios guatemaltecos; destaca el arquetipo de la

mujer combatiente o guerrillera en la obra *Mujeres en la Alborada* de Yolanda Colom. El autor concluye que esta participación en los procesos revolucionarios no modificó la posición subordinada de las mujeres, a causa de su condición de género, tal como se refleja en tales expresiones musicales.

En el segundo ensayo, Meza Márquez reúne las ideas recabadas de entrevistas realizadas a narradoras centroamericanas. Entre la entrevistadas se encontraba Claribel Alegría; quien comenta el proceso creativo de la obra “No me agarran viva”; asimismo, la académica mexicana establece que el personaje femenino de dicho testimonio llegó a desarrollar conciencia política y de clase, que estableció relaciones de sororidad con otras mujeres, identificándolo con una especie de bildungsroman femenino.

Tanto Alegría como Belli son presentadas como las autoras más destacadas de El Salvador y Nicaragua respectivamente por Carmen Alemany Bay dentro de su *Muestrario de narradoras hispanoamericanas del siglo XX: mucho ruido y muchas nueces* (2003) y específicamente con los relatos que acá se analizarán: “No me agarran viva” y “La mujer habitada”. Colom no aparece mencionada en dicho texto ni dentro de las recopilaciones de Consuelo Meza Márquez (2011), (2007).

Alexandra Ortiz Wallner publicó en 2013 el libro *El arte de ficcionar: la novela contemporánea en Centroamérica*. En este texto, la autora estudia de forma comparativa una serie de novela publicadas entre 1985 y 2006 en la región centroamericana, que surgieron a raíz de los cambios histórico-políticos y culturales de la región. En el corpus no se incluye ninguna obra de Claribel Alegría ni de Gioconda Belli.

Otros esfuerzos académicos son *Escrituras del yo femenino en Centroamérica 1940 - 2002* de Teresa Fallas Arias (2013) sobre la representación del yo femenino en la narrativa centroamericana; la serie *Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas* coordinada por académicos como Werner Mackenbach, Ricardo Roque Baldovinos, Valeria Grinbert Pla, Beatriz Cortez, Alexandra Ortiz Wallner y Verónica Ríos Quezada donde se recoge una serie de estudios principalmente sobre narrativa. Yansi Pérez (2019), publicó el libro *Más allá del duelo, otras formas de imaginar, sentir y pensar la memoria en Centroamérica*, en donde aborda la narrativa contemporánea en Centroamérica desde la perspectiva del duelo.

Finalmente se tiene *Ética y estética de la violencia* (Hurtado Heras, 2020), la cual es una compilación de estudios críticos y entrevistas sobre la obra del escritor guatemalteco Mario Roberto Morales. En el texto se problematizan las diferencias y similitudes entre testimonio, testinovela, novela testimonial y testimonio novelado.

2.2. Teoría de la representación en la ficción literaria

El estudio de la figura o representación de la mujer es un tema que debido al surgimiento de los movimientos feministas organizados en la primera mitad del siglo XIX², ha ido cobrando cada vez más importancia en los estudios e investigaciones científicas, tanto de hombres como de mujeres, pero mayoritariamente de estas últimas.

En su significado más básico representación es la “figura, imagen o idea que sustituye a la realidad” (SALVAT, 2004), llama la atención cómo la frase final “sustituye a la realidad” podría quedarse corta, dado que una representación también genera otra realidad alternativa: una donde el 50 % de la población mundial, aunque naturalmente no está en la capacidad de hacerlo ni tiene la responsabilidad de hacerlo termina cargando con ciertos roles de género, considerándolos como naturales y sintiéndose culpable si no logra cumplir con ellos.

La representación es “un fenómeno específico relacionado con una manera particular de comprender y comunicar —una manera que al mismo tiempo crea la realidad y el sentido común” (Moscovici, 2000). La representación reconoce la dimensión cognoscitiva como la simbólica del sujeto y entendiendo que son modalidades específicas de conocimiento del sentido común que se construyen en los intercambios de la vida cotidiana y que de alguna manera se reflejan en la literatura como la realidad o el ideal a alcanzar.

Según el Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos (2009), en el sentido más básico la representación es “el resultado de un acto cognitivo” que busca producir un símbolo o signo que hará las funciones de doble de una realidad o un original. Así, representar puede entenderse desde dos enfoques: por un lado, como “volver a presentar, poner en el presente

² Esto se conoce como Primera Ola del feminismo, antes de esto se tenían ya antecedentes de un Protofeminismo donde lo esencial era hacer denuncia de los agravios sufridos por las mujeres y posteriormente surge la Primera Fase que ya buscaba no solo denunciar si no también reivindicar (Amorós, 1990).

aquello que ya no está aquí ni ahora”; y por otro, como una repetición o iteración de algo, lo cual le da la calidad de una restitución artificial. En ambos casos se evoca la esencia de lo representado; en el primero para revivirlo y en el segundo, para recrearlo artificialmente.

En concordancia con el segundo enfoque del término representación, Martínez Bonati (1992) la define como “una entidad cuya eficiente actualidad, paradójicamente, coincide con su colapso”, así toda representación funcional no es una representación sino más bien el propio objeto representado. ¿Qué implica ello? Implica que el objeto representado es despojado de identidad y características propias y se convierte en su representación, la cual sirve a un propósito y difiere mucho de la realidad, ya que responde a una cosmovisión, a una mentalidad y a una percepción histórica en las que se encuentran implicados varios **sujetos**³ pertenecientes a la elite intelectual del momento (Instituto Mora, 2009).

La literatura es un espacio lleno de representaciones de hombres y mujeres: de diferentes épocas, clases sociales, etnias, grupos etarios, filiación política. No obstante, como se verá a lo largo de esta investigación, esas mujeres representadas – aunque tan distintas – al final cumplen una función asignada por otros (si, otros en masculino) y ejercen roles de género que se mantienen constantes a lo largo de la historia. No todas estas representaciones son iguales, hay una amplia variedad que responde a diferentes contextos espaciales y temporales, pero si hay ciertos patrones o características que son comunes a todas.

Dentro de la ficción literaria la situación real de la mujer también se refleja, en ocasiones se atenúa y en otras se magnifica; todo dependerá del contexto de cada obra, de la perspectiva de la persona que escribe y de la intención comunicativa. ¿Cómo se genera este reflejo? Mediante las mujeres que se retratan en los textos y a las cuales de inmediato se puede etiquetar como buenas o malas; es decir, idealizándolas o bien satanizándolas. A las mujeres se les priva del derecho a equivocarse, a tener defectos, a tener deseos. Se les obliga a cargar con responsabilidades que exceden las fuerzas y capacidades de un ser humano normal; se les deshumaniza mediante la representación que el autor o autora hace de cada mujer presente en su relato.

³ Negrita es propia, para resaltar la necesidad del masculino.

En definitiva, la literatura es un espacio para representar la realidad, la fantasía, lo que fue, lo que será o lo que podría ser; como se documenta en el libro *Literaturas indígenas de Centro América*, “Toda literatura es parte de una cultura y solo llega a ser plenamente comprensible dentro de sus coordenadas” (Zavala & Araya, 2008, p. 30), tal es el caso de la literatura centroamericana de finales del siglo XX que presenta historias de vida verídicas o ficcionalizadas de mujeres guerrilleras ya sea desde la vía testimonial como desde la vía de la novela, y que solo pueden ser entendidas dentro de ese espacio y tiempo, es decir, en su contexto histórico.

2.3. Teoría del testimonio

Estébanez Calderón (2016) afirma que entre los años 60 y 70 del siglo XX surgió a nivel hispanoamericano un tipo de relatos conocidos como novela testimonial. Estos relatos tenían el objetivo de “denunciar la represión política, social y cultural ejercida en ese periodo sobre distintos estratos de la población por las dictaduras militares de Chile, Argentina, Uruguay y algunos países de Centro América” (2016, p. 908). El académico español afirma que los escritores denunciaron los crímenes y abusos cometidos por los regímenes autoritarios; hechos que eran invisibilizados o tergiversados por los medios de comunicación. El autor presenta una cronología de novelas testimoniales dentro de las cuales aparecen “No me agarran viva” de Claribel Alegría y “La mujer habitada” de Gioconda Belli; así mismo, sostiene que la novela testimonial es objeto de debate, para la crítica, en cuanto a su valor literario.

Dentro de las falencias que el académico español (2016, p. 910) achaca a la novela testimonial están: la carencia de una perspectiva múltiple dado que presentan una versión unilateral de algo tan complejo como la realidad histórica; la tendencia melodramática, la cual busca crear empatía, en el lector, por el protagonista y sus ideales; el enfoque partidario mediante la selección de testigos ad hoc del hecho; y la carencia de rasgos estéticos como la ambigüedad, la ironía y el humorismo.

El escritor y académico cubano Miguel Barnet (1994) en su ensayo “La Novela Testimonio: Socio-Literatura” afirma que los antecesores de la novela testimonio son las biografías y autobiografías, los relatos históricos y memorias. Estos géneros evolucionaron a

testimonio porque su fuente primaria de información son los marginados, los pobres, los esclavos, los vencidos. El autor sostiene que dentro de la novela testimonio convergen tres situaciones: el hecho, lo que es relatado y la forma como se hace el relato.

La novela testimonio busca articular la memoria colectiva sobreponiendo el nosotros al yo. Asimismo, le atribuye las siguientes características: la búsqueda del desentrañamiento de la realidad por medio de la narración a través de uno de los protagonistas idóneos de aquellas situaciones que más han afectado la sensibilidad de un pueblo; la anulación o uso a discreción del yo (ego del escritor en las obras); y finalmente, su contribución al conocimiento de la realidad dotándola de sentido histórico.

John Beverly (citado en (Zimmerman, 2006, p. 132)) le llama testimonio a una narración, generalmente en primera persona y con una extensión similar a la de la novela, cuyo narrador ha sido testigo o protagonista de los hechos narrados con elementos de autobiografía, confesión, memoria, diario, entrevista, entre otros.

Carmen Ochando Aymerich (1998) afirma que el testimonio se presenta en variedad de formas dado que aprovecha recursos literarios como las autobiografías, memorias, crónicas, diarios, relatos de viajes, etc. y también no literarios como las investigaciones sociológicas y antropológicas, el periodismo y la cinematografía.

Mackenbach (2000) resalta particularmente la relación entre testimonio e historiografía, dado que los textos testimoniales relatan acontecimientos ocurridos que muestran una realidad oculta a las mayorías y que se distancia de los discursos oficiales.

Para Narváez (1986, p. 139-140) el testimonio es “un diálogo intertextual de voces que reproducen y a la vez reordenan creativamente hechos históricos en una forma que los imprime como representativos y verdaderos”, esto, por lo tanto, proyecta una necesidad de transformación en la cual se busca dar voz al marginado.

Mario Roberto Morales (2007), introduce un nuevo termino: testinovela, y hace distinciones claras entre novela testimonial y testimonio. El autor define la testinovela como un híbrido entre el testimonio y la novela, “una forma de oralitura” (2007, pág. 16). Afirma que es una novela de creación colectiva estructurada a base de testimonios que son ordenados por el

escritor profesional y presentados de forma ficcionalizada⁴. El factor estructurador de la novela testimonial es la ficción novelística y no el testimonio, contrario a lo que ocurre con la testinovela que se estructura en torno a las voces testimoniales.

La propuesta de Elzbieta Sklodowska basada en el grado de mediación entre texto y discurso plantea los siguientes elementos: Pre-texto (formado por varios testimonios no mediados) y texto híbrido o novela testimonial (se median los pre-textos y se mezclan elementos de ficción).

Linda Craft (2010, p. 374) prefiere usar el término novela testimonial y menciona que es una improvisación híbrida de voces (orales y escritas), alianzas incómodas, irónicas y contradictorias definiéndola como una elaboración estética de un testimonio o narración testimonial, cuya intención es luchar por los derechos y la justicia. Craft (2010, p. 380) menciona al testimonio como “la forma narrativa más influyente asociada con las revoluciones regionales centroamericanas”, de ahí que los países más ricos en producción de testimonio a nivel centroamericano sean El Salvador, Guatemala y Nicaragua y que su mejor momento haya sido en los ochenta.

La académica norteamericana propone la siguiente taxonomía para clasificar el testimonio:

- a- Testimonio novelado, relato realista creado a partir de cartas, diarios, etc.
- b- Novela testimonial con ciertas semejanzas a la autobiografía y elementos del bildungsroman.
- c- Novelas que combinan la función testimonial con las técnicas narrativas del boom literario.
- d- Novelas con elementos del realismo mágico combinados con la función y narrativa testimonial.
- e- Speudotestimonios donde el autor inventa el relato de un testigo.

La postura de Craft es respaldada por Fallas (2013), quien afirma que, respecto a Centroamérica, fue durante las décadas de 1970 y 1980 que apareció la literatura testimonial o

⁴ El autor aclara que ficción no debe entenderse como sinónimo de mentira, sino más bien como un “reordenamiento de los elementos que componen un hecho que ocurrió (o no) en la realidad”.

de guerra, a las cuales también denomina “autoescrituras de la rebelión” (p. 81) y como una “variante autobiográfica femenina en tiempos de guerra” (p. 82). Esta autora estudia particularmente las narrativas testimoniales escritas por mujeres e identifica entre las siguientes estrategias empleadas por las guerrilleras–escritoras para elaborar sus testimonios:

- 1- El testimonio sustituye a las novelas, la memoria y las autobiografías como técnica narrativa para relatar las vivencias de las mujeres revolucionarias.
- 2- El testimonio permite la exploración de una nueva subjetividad en la cual la mujer es un sujeto activo y clave en los movimientos rebeldes.
- 3- El testimonio permite a la mujer salir del espacio privado al público y romper estereotipos y prejuicios patriarcales (la competencia entre mujeres, la maternidad como único destino, etc.).
- 4- El testimonio permite a la mujer crear una estética propia (combina canciones, poemas, fotos, dibujos, etc.).
- 5- El testimonio permite manifestar la inconformidad femenina con su cuerpo sexuado, expropiado y torturado.

La académica costarricense afirma que son características de las obras testimoniales las marcas de oralidad, el carácter colectivizante, una naturaleza intencional y contestataria y la presencia de hechos históricos (Falla Arias, 2013, p. 86). El testimonio suele asociarse a una práctica de literatura femenina dado que muchos teóricos lo consideran literatura de segunda, un híbrido o bastardo⁵ (Falla Arias, 2013, p. 93).

En este punto puede identificarse una evolución en cuanto al uso del lenguaje en las narrativas testimoniales, mientras Barnet menciona que el lenguaje es editado para evitar los regionalismos y dotarlo de sentido estético y uniformizante, Fallas exalta el uso de un lenguaje familiar y popular a fin de evitar alterar la fuente primigenia de información. Esto denota cambio de intencionalidad: mientras en el primero se busca dotar al texto de sentido estético, en el segundo se prima el contenido del texto y la fuente de información.

Dada la ambigüedad epistémica y la gran cantidad de estudios y debates que se han generado en torno al testimonio y sus variantes, y como este ha ido evolucionando a lo largo del

⁵ Algunos apelativos dados al testimonio son “letras de urgencia” o “letras de emergencia” (Claribel Alegría), “prosa de contrainsurgencia” (John Beverley), “literatura de anhelos” (Frederic Jamenson), etc.

tiempo, se ha decidido que para efectos de esta investigación se use el término narrativas testimoniales para clasificar a los tres textos del corpus, retomando de las particularidades y características que rodean a las distintas denominaciones del término, aquellas que más se apeguen a los relatos en estudio.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de la investigación

La investigación que se propone es de tipo bibliográfica. El objetivo principal es explicar la representación de la mujer guerrillera en las obras “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll (1983), “La mujer habitada” de Gioconda Belli (1988) y “Mujeres en la Alborada” de Yolanda Colom (1998). En otras palabras, se busca explicar cómo se retrata a la mujer revolucionaria en la narrativa testimonial de finales del siglo XX en América Central.

La investigación está diseñada de la siguiente manera: en primer lugar, se buscará conocimiento ya existente en libros, revistas, trabajos de grado entre otros; es decir, se buscará toda la información que se pueda encontrar sobre las obras y autoras en estudio. El trabajo se enfocará en recopilar datos, organizarlos, presentarlos y sustentarlos en su conjunto.

Con la información recopilada, se procederá a realizar el análisis de las obras en estudio y a establecer las representaciones que se hacen de la mujer guerrillera en estos textos literarios.

3.2. Tipo de instrumentos

El procedimiento será analítico. La investigación es bibliográfica en la cual se aplicará la teoría sobre el testimonio y la representación. En este primer nivel, se recurrirá al análisis y síntesis con el fin de identificar aspectos relevantes relacionados con el testimonio y la representación de la mujer guerrillera. En la segunda parte se realizará un trabajo analítico, interpretativo de la obra seleccionada para su estudio. El trabajo se realizará haciendo una exploración sobre los presaberes de la teoría de la representación y del testimonio; finalmente se presentará el trabajo final del proyecto de investigación.

3.3. Plan de análisis de los resultados

El trabajo que se propone realizar consiste básicamente en explicar la representación de la mujer guerrillera en las obras “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll (1983), “La mujer habitada” de Gioconda Belli (1988) y “Mujeres en la Alborada” de Yolanda Colom (1998).

3.4. Programa de análisis

El plan de análisis contempla tres etapas fundamentales. En primer lugar, se hará una biografía comentada de las autoras en estudio. En segundo lugar, se procederá a revisar la teoría existente sobre el testimonio y la teoría de la representación. Finalmente, se analizará la representación que se hace de la mujer guerrillera en las obras en estudio y se elaborará una matriz comparativa de las tres protagonistas, a fin de establecer puntos de convergencia y divergencia en cuanto a la construcción de las protagonistas en las narrativas.

3.5. Descripción de la muestra

En esta investigación se trabajará con un corpus de tres textos: “No me agarran viva” de Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll (1983), “La mujer habitada” de Gioconda Belli (1988) y “Mujeres en la Alborada” de Yolanda Colom (1998). Los hilos comunes que articulan estos textos son: el hecho de que en ellos las protagonistas principales, y algunas secundarias también, son mujeres que han dedicado su vida a causas revolucionarias; la acción se desarrolla en un país centroamericano en guerra civil y la voz que habla corresponde a una mujer.

En “No me agarran viva”, los autores se centran en el personaje de Eugenia y mediante una investigación donde entrevistan personas que se relacionaron con ella, se valen de cartas escritas por o para Eugenia y mediante una revisión bibliográfica de periódicos y otros textos logran reconstruir su historia como mujer guerrillera en el proceso revolucionario de El Salvador; “La Mujer habitada” es un texto del realismo mágico, cuya autora es una ex guerrillera, que relata en paralelo la vida de dos mujeres, una indígena que vivió hace unos 500 años y una arquitecta que vive en 1973, ambas lucharon por una causa revolucionaria y el relato trata sobre las implicaciones que esto tuvo para sus vidas; por último esta “Mujeres en la Alborada”, cuya autora describe todas sus experiencias como mujer ciudadana y mestiza que se interna en la selva para luchar por la libertad de Guatemala y en ese proceso es testigo de la situación de vida de otras mujeres, tanto de dentro como de fuera de la guerrilla.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. Breve biografía de autoras en estudio

4.1.1 Claribel Alegría

Clara Isabel Alegría Vides⁶ (Estelí, Nicaragua, 1924 – Managua, Nicaragua, 2018) fue una poeta, narradora y ensayista de padre nicaragüense y madre salvadoreña. Su nombre literario se lo dio el intelectual mexicano José Vasconcelos. Realizó sus estudios primarios y secundarios en El Salvador, adonde fue trasladada por sus padres a los nueve meses de edad. Siguió estudios en universidades norteamericanas; obtuvo su Bachelor of Arts en Filosofía y Letras en la Universidad George Washington en 1948. Trabajó como traductora y secretaria en la Unión Panamericana después llamada Organización de Estados Americanos (OEA). Contrajo matrimonio con el periodista y diplomático estadounidense Darwin J. Flakloll (quien murió en Managua, donde residían en 1977). Su compenetración intelectual y como pareja fue tan fuerte que más de una vez firmaron algunos de sus escritos conjuntamente como Claribud. Asimismo, juntos realizaron varias traducciones como es el caso de *On the front line: guerrilla poems of El Salvador* (1989).

Claribel Alegría ganó diversos premios y reconocimientos. *Cenizas de Izalco* fue finalista del premio “Biblioteca Breve” de Seix Barral, Barcelona, en 1964; *Sobrevivo* ganó el premio de poesía Casa de las Américas en La Habana en 1978, Fue merecedora de un Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Eastern Connecticut, 1998; obtuvo reconocimiento por su labor como escritora nicaragüense en el marco del Primer Congreso de Escritoras Centroamericanas, realizado en Managua, Nicaragua en el año 2002. Parte de su obra ha sido traducida al alemán, árabe, danés, francés, japonés, holandés, inglés, italiano, noruego, polaco, portugués, ruso, sueco y vietnamita. Formó parte de la Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE) y del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE).

⁶ Información obtenida del “Diccionario bibliográfico de narradoras centroamericanas con obra publicada entre 1890 y 2010” y de “Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista”, ambos textos de Consuelo Meza Márquez.

“No me agarran viva. La mujer salvadoreña en la lucha”, fue escrita en conjunto con su esposo D. J. Flakoll y publicada por primera vez en 1983 por Ediciones ERA de México. En él se relata la historia póstuma de Eugenia, comandante guerrillera del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). El discurso testimonial proviene de diversas fuentes: fragmentos mantenidos con Eugenia, la familia y los compañeros de combate, así como testimonios de conocidos de ella. Todos convergen en la exaltación del desempeño heroico de la mujer salvadoreña en la lucha guerrillera, a partir de la historia de la protagonista.



Claribel Alegría ⁷

⁷ <https://historico.elsalvador.com/historico/442846/escritora-claribel-alegria-fallecio-a-los-93-anos.html>, consultada el 18/06/2022.

4.1.2 Gioconda Belli

Gioconda Belli Pereira⁸ (Managua, 1948) es una poeta, novelista y ensayista nicaragüense. Estudió publicidad y periodismo en Filadelfia, Estados Unidos y se ha desempeñado, entre otros cargos, como guionista de radio y televisión, publicista y periodista ocasional. Estudió en el Colegio de La Asunción en Managua y en el Real Colegio de Santa Isabel en Madrid, España, donde obtuvo el bachillerato en 1965. Aunque pertenece a una familia de clase alta, sus cuestionamientos sobre las raíces de la situación política de su país la llevaron a militar dentro del Frente Sandinista de Liberación Nacional y a una activa participación en la resistencia contra Somoza. En 1976 estuvo exiliada en México y Costa Rica. Volvió al país con el triunfo de la revolución nicaragüense. Además de Nicaragua ha vivido en los Países Bajos, Francia y Estados Unidos.

Su producción literaria se inició con el libro de poesía “Sobre la grama”, cuyos poemas exploran la veta erótica, temática permanente a lo largo de toda su producción, tanto poética como narrativa. Junto al erotismo, su escritura muestra preocupaciones políticas y sociales, así como una clara conciencia sobre la condición de las mujeres en la sociedad. En sus novelas se funde lo mítico, lo erótico y lo político, aspectos que la crítica ha reconocido como uno de los principales aportes estéticos de su obra. Una de sus novelas más conocidas es “La mujer Habitada”; en 1998 ganó en Alemania el premio a la mejor novela política del año y el Premio Anna Seghers. Belli ha obtenido también el premio de poesía Mariano Fiallos Gila, en 1972, el Premio Casa de las Américas en poesía, en 1978, el Premio Generación del 27 en 2003, el Premio Ciudad de Melilla en 2006, el Premio Sor Juana Inés de la Cruz en 2008 y el premio “Biblioteca Breve” de Seix Barral 2008 por el libro “El infinito de la palma de la mano”. En 2001 apareció “El país bajo mi piel”, un testimonio-memoria de sus años en el sandinismo.

Debido a la situación política actual de su país, con una dictadura y persecución de opositores políticos, vive en Estados Unidos junto con sus hijas, nuevamente exiliada de Nicaragua debido a su opinión política dado que corre el riesgo de ser encarcelada.

⁸ Información obtenida del “Diccionario bibliográfico de narradoras centroamericanas con obra publicada entre 1890 y 2010” y de “Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista”, ambos textos de Consuelo Meza Márquez.

De su extensa producción, interesa en esta ocasión “La mujer habitada”, publicada en 1988 por Editorial Seix Barral, en dicho texto la autora traslapa la historia de dos mujeres revolucionarias ubicadas en distintas épocas: una indígena en pleno periodo de conquista española y una mujer profesional durante un conflicto armado, intercalando la historia de ambas y mezclando elementos del realismo mágico para configurar su narrativa.



Gioconda Belli⁹

⁹ <https://www.txalaparta.eus/es/libreria/autores/gioconda-belli-pereira>, consultado el 26/11/2022.

4.1.3 Yolanda Colom

Yolanda Colom (Guatemala, 1947) es una narradora guatemalteca procedente de una familia ladina acomodada y con vocación política de la ciudad de Guatemala, fue educada en un colegio de monjas y se graduó como maestra de enseñanza primaria, trabajo que desempeñó con niños indígenas en Cuilco, Huehuetenango. Viajó por Estados Unidos, Europa y Sudamérica; en París cursó estudios de Ciencias Políticas y Sociología en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales. Fue militante revolucionaria por dos décadas y ha dedicado su trayectoria al rescate de la obra de su antiguo compañero de vida y padre de su hijo, el también escritor Mario Payeras. Colom es cofundadora y miembro del equipo de formación de la Fundación para la Democracia Manuel Colom Argueta, ha elaborado artículos, conferencias y documentos que han sido publicados en revistas culturales y políticas dentro y fuera de Guatemala.

La tercera obra dentro de este análisis fue escrita por Colom y se titula “Mujeres en la alborada, guerrilla y participación femenina en Guatemala, 1973 – 1978”, publicada en 1998 por Ediciones Artemis Edinter, el relato se ubica dentro del género testimonial. En el texto, la narradora y protagonista relata su toma de conciencia social acerca de la realidad guatemalteca, las vicisitudes de su involucramiento en la guerrilla y su participación en esta durante cinco años. Uno de los méritos de la obra es narrar sin mitificaciones y desde la mirada femenina, la cotidianidad de la vida de la lucha armada guerrillera en la montaña, los peligros y a veces difícil convivencia entre los guerrilleros mismos por las relaciones patriarcales imperantes, así como la problemática sufrida de manera particular por las mujeres campesinas guatemaltecas dentro y fuera de la guerrilla.



Yolanda Colom¹⁰

¹⁰ <http://creaguatemala.blogspot.com/2014/06/presentacion-del-libro-poemas-de-la.html>, consultado el 18/06/2022.

4.2. No me agarran viva. La mujer salvadoreña en la lucha.

a) Estructura del texto.

El relato se compone de diez capítulos en los que se relata la vida de la comandante guerrillera Eugenia. Esto se logra mediante la combinación de notas periodísticas, entrevistas con amistades, familiares y personas conocidas de Eugenia, así como de la transcripción de las cartas que Eugenia le escribió a su pareja, Javier. En aquellas partes donde se desconoce qué ocurrió y no hay una fuente al respecto, la autora rellena esos vacíos asumiendo situaciones y romantizando ciertas acciones o decisiones de la protagonista. Los hechos importantes en cada uno de los capítulos se muestran en la figura 1.

En todo momento se habla en tercera persona de la protagonista, a excepción del último capítulo en el que la protagonista tiene voz propia, ya que se transcriben las cartas que ella dirige a Javier. El relato hace uso de la analepsis; narra desde el último día de vida de la protagonista para retroceder hasta su nacimiento y empezar a relatar su vida hasta llegar nuevamente al momento en que inicia el relato: el día que ella muere.

El espacio donde se desarrolla la acción es El Salvador y su ubicación temporal abarca de 1950 a 1981. El texto se podría clasificar como una novela de formación o Bildungsroman truncado. Durante la narración se relata el desarrollo y evolución de su actividad política. El relato inicia en la niñez hasta llegar a su vida adulta; no obstante, esto se trunca ante la “ética del sacrificio” que la doblega y orilla a dar su vida con alegría por un ideal más grande que ella misma (Ciplijauskaité, 1988) e inclusive que su familia.

Figura 1. Hechos importantes de la narrativa “No me agarran viva” por capítulo.

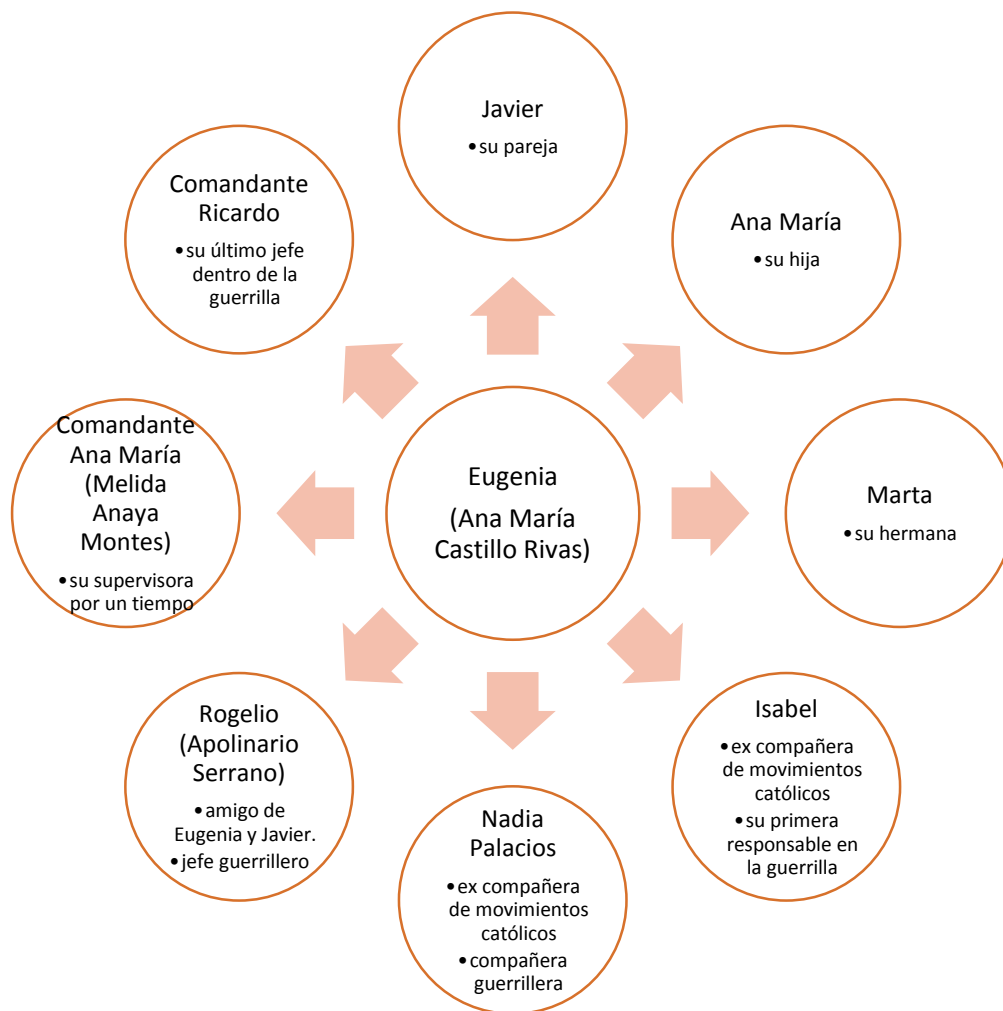
CAPITULO 1.	<ul style="list-style-type: none">• Eugenia es emboscada por una unidad del ejército.
CAPITULO 2.	<ul style="list-style-type: none">• Nacimiento, infancia y juventud de Eugenia;• Su involucramiento e integración en grupos revolucionarios.
CAPITULO 3.	<ul style="list-style-type: none">• Eugenia conoce a Javier y deciden casarse.
CAPITULO 4.	<ul style="list-style-type: none">• Clandestinización de Eugenia y Javier;• Captura, tortura y liberación de Javier y su reencuentro con Eugenia;• Embarazo de Eugenia.
CAPITULO 5.	<ul style="list-style-type: none">• El papel de la mujer en los grupos guerrilleros.
CAPITULO 6.	<ul style="list-style-type: none">• Nacimiento de Ana María, la hija de Eugenia.
CAPITULO 7.	<ul style="list-style-type: none">• Adoctrinamiento de niños para fines guerrilleros.
CAPITULO 8.	<ul style="list-style-type: none">• Eugenia plantea su deseo sobre el futuro de su hija.
CAPITULO 9.	<ul style="list-style-type: none">• Relato de la vida de la guerrillera Marina.
CAPITULO 10.	<ul style="list-style-type: none">• Eugenia se despide de su familia;• Eugenia muere en el cumplimiento de su misión.

FUENTE: Elaboración propia.

b) Personajes

El personaje principal es Eugenia. Hay partes dedicadas a otras mujeres revolucionarias que sirven como marco para resaltar aún más las cualidades de la mujer guerrillera. En la Figura 2 se presenta un esquema con los principales personajes mencionados en el texto, sólo se han tomado en cuenta aquellos que tienen voz en alguna parte del relato o que sus acciones o presencia ha tenido impacto en la vida de la protagonista, Eugenia.

Figura 2. Esquema de personajes principales de “No me agarran viva”.

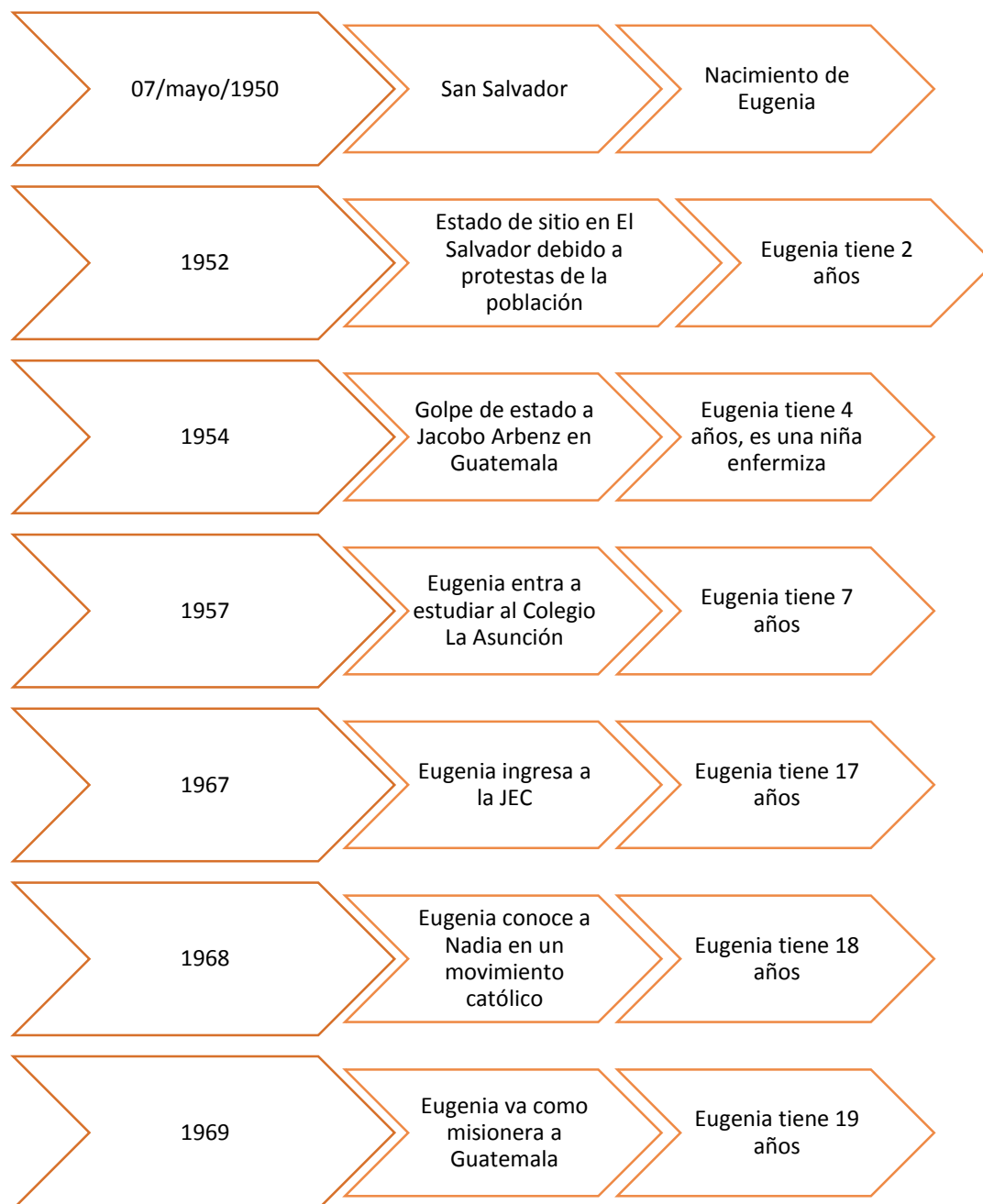


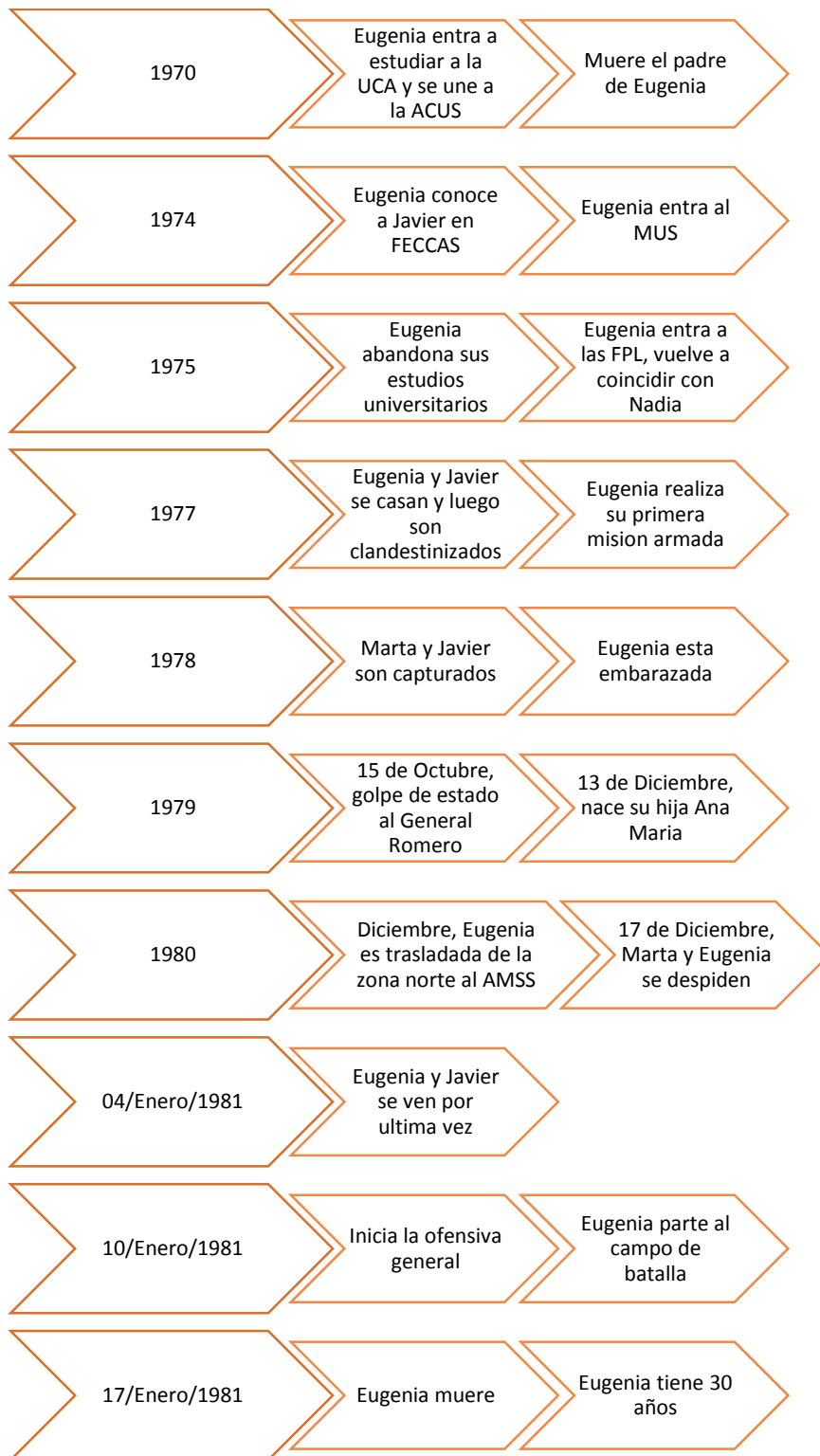
FUENTE: Elaboración propia.

c) Línea de tiempo

Como ya se mencionó el relato hace uso de la analepsis; no obstante, para tener claridad de los hechos importantes se han organizado en forma cronológica en la figura 3.

Figura 3. Línea de tiempo de los acontecimientos narrados en “No me agarran viva”.





Fuente: Elaboración propia.

d) Resumen literario

El texto inicia comentando como Eugenia es emboscada por una unidad del ejército durante una misión de entrega de armas. Luego, se retrocede en el tiempo para hablar sobre el nacimiento de Eugenia en 1950 dentro de una familia burguesa acomodada, su infancia en compañía de sus hermanos y hermanas, su educación en colegios católicos y sus primeros acercamientos al voluntariado y trabajo comunitario por medio de grupos católicos. La juventud de Eugenia transcurre siendo misionera católica en Guatemala, al volver de dicho país ella ingresa a la Universidad para estudiar Psicología Social. En dicho periodo, el padre de Eugenia fallece de forma heroica al salvar a un niño de morir ahogado, esto convierte a Eugenia en el único apoyo de su madre para la crianza y cuidados del resto de sus hermanos, dado que ella es la mayor.

Dentro de la universidad, Eugenia se acerca al Movimiento Universitario Socialista (MUS), lo cual aviva su creciente interés por la política del país. Dentro de dicho movimiento, a sus 24 años conoce a Javier, con quien inicia una relación amistosa y posteriormente se convierten en pareja. Cada vez ella se involucra más en las actividades del movimiento mediante la alfabetización y formación política de jóvenes. Finalmente, a los 25 años, Eugenia decide abandonar la casa familiar y la universidad sin concluir su tesis. Esto con el fin de dedicar su vida de lleno a la labor revolucionaria integrando las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí junto a Javier.

Dentro del movimiento ella vuelve a coincidir con varias de sus antiguas compañeras dentro de los grupos católicos de voluntariado. Debido a que su nivel de responsabilidad e involucramiento dentro del grupo es cada vez mayor, para 1976 se le indica que tanto ella como Javier deberán clandestinizarse. Esto significa desaparecer de la vida pública para sus familiares y amigos. Antes de dar tal paso, ellos deciden casarse a inicios de 1977 y luego desaparecer. Javier y Eugenia deciden no tener hijos de inmediato hasta no conocer del todo las implicaciones de la vida clandestina.

En 1978, Marta, la hermana de Eugenia, y Javier son capturados por la Guardia Nacional. Esto causa gran dolor a Eugenia, quien lamenta profundamente no haberse embarazado antes frente a la posibilidad de perder a su pareja. Ella vuelca todo este dolor en su trabajo. Marta está

embarazada y a causa de una golpiza que le dan en un interrogatorio entra en labor de parto, esto hace que la lleven al hospital donde gracias a la ayuda de los médicos logra comunicarse con su familia, la cual presiona a las autoridades para su liberación y la de Javier.

Para febrero de 1979 Javier es liberado y tres semanas después vuelve a reunirse con Eugenia, la cual no ha parado su trabajo dentro de la organización dando charlas de formación política y promoviendo la igualdad entre hombres y mujeres. En su primer encuentro, tanto Javier como Eugenia deciden que desean tener un hijo y pronto Eugenia queda embarazada. Para este momento, la salud de Eugenia es frágil y le informan que si quiere llevar a término su embarazo deberá reposar. Ella lo intenta en un principio, pero su espíritu revolucionario es más fuerte y no merma sus esfuerzos aun ante el riesgo de un aborto.

En septiembre de 1979 es asesinado un líder del movimiento, lo cual lleva a Eugenia a asumir las responsabilidades de este. Eugenia logra superar estas vicisitudes y para diciembre de 1979 nace su hija a la cual nombra Ana María. Eugenia retoma sus labores guerrilleras y a la vez cuida de su hija involucrando a Javier en dichas responsabilidades. Eugenia decide que su hija sea criada dentro de la organización y con los principios de la misma. Eugenia busca crear cierto desapego entre la niña y ellos, sus padres, a fin de que ella acepte fácilmente los cuidados de cualquier miembro de la organización.

El FMLN prepara su ofensiva final para el 10 de enero de 1981, y las habilidades de liderazgo y dirección de Eugenia son requeridas para poder realizar una entrega de armas a otros compañeros. Durante el mes de diciembre de 1980, Eugenia se despide de su hermana Marta, quien es trasladada a una misión en el extranjero; también se comunica vía carta con Javier y el 4 de enero de 1981 se encuentra con este y su hija. Eugenia le pide a su pareja que si ella muere durante la misión su hija siga siendo criada bajo los principios de la organización para que pueda ser una buena guerrillera cuando crezca. El 10 de enero de 1981, Eugenia se reencuentra con su madre, de la cual estuvo distanciada por años, ya que ella no aprobaba su decisión política, se despide de ella y parte a su misión.

Luego de dos intentos fallidos para realizar la entrega de las armas, el relato vuelve a la parte donde inicia: el día 16 de enero de 1981 cuando Eugenia y sus compañeros son

emboscados y acribillados por una unidad del ejército y la entrega de armas no puede realizarse. Eugenia muere luchando y repitiendo su lema: “A mí no me agarran viva”.

e) Perfil de la protagonista: Ana María Castillo Rivas alias Eugenia

Ana María Castillo Rivas es una mujer nacida el 07 de mayo de 1950 en San Salvador, sus padres son originados de Nicaragua y de tendencia de izquierda. Durante el relato, se identifica a la protagonista por su nombre de guerrillera “Eugenia”. Ella nació prematuramente y tuvo una hermana gemela que murió en el parto. Es la mayor de siete hermanos/as. Su familia era de posición acomodada y unos fervientes católicos. Realizó sus estudios académicos en instituciones católicas donde su vocación comunitaria se vio incentivada. Ahí entró en contacto con grupos y movimientos católicos de ayuda social que posteriormente evolucionaron a movimientos guerrilleros armados. A los 19 años, se fue como misionera a Guatemala regresando a El Salvador un año más tarde, donde ingresa a estudiar psicología social en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Ese mismo año su padre muere en un acto heroico: salvando de morir ahogado a un niño desconocido. A los 25 años entra a las FPL a instancias de su pareja, Javier. A los 27 años se casa con Javier y juntos son llevados a la clandestinidad por su organización para realizar tareas de apoyo que les son encomendadas. A los 29 años Eugenia da a luz a su única hija, Ana María, y poco más de un año después, muere en un enfrentamiento armado mientras cumplía una misión de la organización.

Físicamente, Eugenia es descrita durante su infancia como una niña delicada de salud y enfermiza. Mientras ejerce la militancia guerrillera se le describe como una mujer miope, asmática, “griposa”, dada a las lágrimas, débil físicamente, extenuada a raíz de la falta de descanso por cumplir con sus labores productivas, reproductivas y comunitarias.

En cuanto a su conducta y comportamiento, ella es descrita como una mujer muy católica y dada al trabajo social y comunitario. Gracias al ejemplo del padre, Eugenia es una persona sacrificada, tímida pero comunicativa, dinámica y activa, de espíritu fraternal, sensible, tierna, entusiasta, estoica y entregada a su misión.

Mentalmente se le describe como una líder nata, que no busca protagonismo, que ha aprendido a ejercer su liderazgo en un mundo de hombres, feminista, trabajadora, buena estratega, ordenada, disciplinada, organizada, con visión de futuro y planificación, con capacidad de seguir órdenes y con una única prioridad: cumplir su misión y servir a su organización sin importar los sacrificios que para ello deba hacer.

f) Análisis de la protagonista

Durante el relato, hay momentos en que el personaje de Eugenia deja de parecer real y se idealiza en exceso ya que es retratado como la guerrillera perfecta y cuyos únicos errores o faltas surgen de no tener la fuerza física suficiente para dar más a su organización. “No me agarran viva” tiene un prólogo de su autora, donde ella expresa como Eugenia es un “modelo ejemplar de abnegación, sacrificio y heroísmo revolucionario es un caso típico y no excepcional de tantas mujeres salvadoreñas” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 7).

Conforme se avanza en la lectura del texto no se puede evitar la tentación de creer lo contrario: Eugenia en realidad si es una excepción y no un caso típico. Las cualidades y acciones más parecen las de una súper heroína que las de una persona con sentimientos y emociones. Si bien el texto presenta un panorama bastante claro de fechas y sucesos importantes de la guerra civil en El Salvador, resulta evidente que muchas situaciones y características de su protagonista han sido exageradas para darle mayor realce a su aporte y entrega al proceso revolucionario. Esta acción narrativa es un instrumento de propaganda ideológica para dicho proceso a costa de mitificar a su protagonista y desposeerla de su carácter de ser humano para convertirla en una mártir y en el ideal de mujer guerrillera.

El título mismo de la obra, “No me agarran viva”, revela el nivel de compromiso de Eugenia con su misión. La frase es repetida constantemente por Eugenia como su grito de batalla. Esto quiere decir que sin importar las circunstancias en que ella se encuentre el enemigo nunca la agarrara viva. Es una mujer desposeída por decisión propia pero que en afán de ayudar a los otros ofrendará lo único que aún es de ella: su vida.

El relato cierra con la frase “Y no la agarraron viva” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 148), mostrando como al final Eugenia entrega su vida en el cumplimiento de su misión. En el texto Eugenia no desempeña un rol de género de los tradicionalmente asignados a las mujeres: madre, esposa, loca, prostituta, monja, virgen, etc. (Lagarde y de los Ríos, Los cautiverios de las mujeres, 2005). Eugenia desempeña un rol tradicionalmente masculino: una guerrera, una heroína, que abandona o relega a segundo y en ciertas instancias a último plano lo que históricamente ha sido considerado la misión de vida de toda mujer: la familia.

En el texto Eugenia es deificada. En el relato se resalta que Eugenia nunca se vio limitada por su situación de mujer frágil y enfermiza dentro de la organización “constantemente estaba con asma, agripada, con alergias, era muy sensible pues” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 57). Esto le da un cariz sobrehumano que debe tener toda revolucionaria. Es Javier, la pareja de Eugenia, quien la presenta como una mujer liberada y revolucionaria cuando dice

“La liberación femenina nunca fue un problema para ella..., siempre combatió todos los rasgos machistas que encontraba en compañeros e incluso en compañeras. Eugenia sostenía que era por medio de la incorporación a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo, que la mujer iba a liberarse, adquiriendo su verdadera y justa dimensión” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 74-75).

También su hermana Marta rememora como para Eugenia “La liberación de la mujer va junto con el triunfo socialista” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 87). Nada más alejado de la realidad, dado que como se demuestra mediante diversas anécdotas que sobre ella relatan los informantes y que quedan registradas en el texto. Ella nunca fue una mujer realmente deconstruida sino más bien una mujer sobreexplotada (Alegría & Darwin J., 1987, p. 114).

El mayor sueño de Eugenia era tener descendencia. Cuando se reencuentra con su esposo ella queda embarazada de inmediato y a pesar de correr el riesgo de aborto, su trabajo dentro de la organización no decae ya que “Aunque abortar hubiera sido lo más doloroso del mundo, en el fondo estaba la opción de que si no se podía evadir, ella no podía dejar las tareas por la criatura” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 95), era algo que debía asumirse, esto refleja como su sueño de tener descendencia, su vida y su salud están supeditados al cumplimiento de su misión guerrillera.

Posteriormente en varias partes del texto se muestra como Eugenia carga la mayor responsabilidad de la crianza de su hija; mientras que Javier, el padre, únicamente es un cuidador eventual. El mayor apoyo para la crianza de Ana María reside más constantemente en las “tías” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 11, 83, 129) de la organización (mujeres que se encargaban de cuidar de los hijos e hijas de otras mujeres que están desempeñando misiones) o bien de cualquiera de las dos abuelas de la criatura. La misma Eugenia manifiesta que esto ayudaría a crear desapego entre ella y su hija, lo cual permitiría que esta se involucrara con esa gran “familia” revolucionaria y desarrollara habilidades y actitudes útiles al proyecto revolucionario. La entrega de Eugenia es tal que no conforme con ofrendar su vida hace lo mismo con la de su hija. A la cual alecciona desde su infancia para ser un elemento útil a la organización: “Eugenia tenía la plena confianza de que poner a la niña en las manos de la organización, era como si ella la estuviera cuidando” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 129). Eugenia convierte a su hija y la crianza de esta en una extensión de su misión guerrillera.

Esta visión sobre la niñez durante la guerra civil se refleja con mayor detalle en el capítulo 7 donde se expresa como se alentaba a las mujeres guerrilleras a “hacer la vida de familia en el marco de la guerra” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 101) para incorporar a sus hijos al colectivo como militantes. En los locales los niños hacían postas de seguridad – dice Marta –. ‘Allí viene el sereno’, decían, ‘allí viene la patrulla’. Hacían como que estaban jugando en la calle como los otros niños y si pasaba alguien entraban a decirnos” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 104).

Esto era con los huérfanos o hijos de las guerrilleras, pero también se hacía trabajo de campo reclutando niños en comunidades que eran aleccionados para participar en pintas, manifestaciones y otros; para muchas mujeres guerrilleras era deseable tener muchos hijos, ya que como se dice en el texto “Sería un ejército en la casa” (Alegría & Darwin J., 1987, p. 105). El libro omite comentarios respecto al aleccionamiento de niños y niñas en el uso de armamento o el ejercicio de trabajo sexual para apoyar a la revolución, solamente hace mención de estas pequeñas misiones de bajo riesgo y recalca lo “lindo” de tales actividades y la noble misión de estas mujeres como militantes e incubadoras y educadoras de nuevos revolucionarios.

Eugenia es una mujer tradicional, que incluso percibe instinto maternal en una pequeña que juega con su muñeca (Alegría & Darwin J., 1987, p. 134). Eugenia había crecido cuidando de sus hermanos para apoyar a su madre (Alegría & Darwin J., 1987, p. 22). Posteriormente,

pasó a cuidar a sus vecinos pobres; y luego, de comunidades completas (Alegría & Darwin J., 1987, p. 39). De tal forma que desde pequeña ejerció el maternazgo: primero con su familia, luego con la comunidad y, por último, con el país entero. Nunca vivió para sí misma, dejó sus estudios (Alegría & Darwin J., 1987, p. 41), dejó a su familia (Alegría & Darwin J., 1987, p. 55) y cuando perdió por un tiempo a su esposo, lamentó no haber procreado con él, un nuevo militante revolucionario que a futuro los relevara dentro de la organización

Este texto ofrece una interesante visión de la participación de las mujeres guerrilleras durante la guerra civil de El Salvador; no obstante, tiene un claro sesgo de idealización de dicho proceso. Presenta esta participación como una acción liberadora para las mujeres; sin embargo, en sus mismas líneas puede leerse que fue un mecanismo para cargar de obligaciones y preocupaciones a mujeres de la zona urbana y rural.

Eugenia, la protagonista del testimonio, parece una súper heroína capaz de soportar el aislamiento emocional, el abandono de sus metas académicas, el aislamiento de su familia y de ofrendar su vida y la de su hija por sus ideales revolucionarios. El texto idealiza a la guerrillera perfecta. Busca un objetivo de adoctrinamiento y limpieza de conciencia por todas esas mujeres que fueron sobrecargadas más allá de sus capacidades físicas y emocionales, exigiéndoles no solo vivir para otros, si no también morir para otros.

La protagonista es un personaje asexuado. En ningún momento se hace referencia a sus intereses o características sexuales. Únicamente se retoma esta parte con el fin de que la mujer procrea descendencia que sirva a un propósito revolucionario.

Desde el punto de vista del feminismo moderno, Eugenia no podría considerarse una mujer realmente liberada y feminista. No obstante, el texto ofrece una característica poco cultivada en la representación literaria de las mujeres: que estas tengan opinión y postura políticas propias. Esto dista mucho de considerarse una liberación absoluta o completa porque sigue reproduciendo roles de género tradicionales y muy nocivos. La lucha revolucionaria implica permitir la libertad de opinión y acción política a las mujeres.

Helene Cixous, define la escritura femenina como aquella que trata de la diferencia y donde no se tiene una limitación binaria del pensamiento. La escritura puede ser escrita por hombres y mujeres que no se limitan a la lógica machista. La previene sobre el confundir el sexo

del autor/a con el sexo del texto (Moi, 2006, p. 119). Dentro de dicho contexto se puede afirmar que “No me agarran viva” es un texto de sexo masculino con ciertos vislumbres de feminidad. La representación de la mujer guerrillera con una opinión política termina sacrificándola en aras del servicio a los demás y la deifica al punto que su único defecto es no ser tan fuerte como un hombre.

Finalmente, Luce Irigaray afirma que a la mujer no se le permite una representación propia. Es decir, no se le permite que represente algo específicamente de ella, sino que se le limita a auto representarse como un hombre inferior; el negativo del hombre o un hombre incompleto o deficiente al estar su esencia excluida del discurso machista dominante (Moi, 2006, p. 144). Esto queda claro cuando se narra las debilidades de Eugenia: es como un personaje masculino tradicional atrapado en un cuerpo de mujer.

4.3. La Mujer habitada.

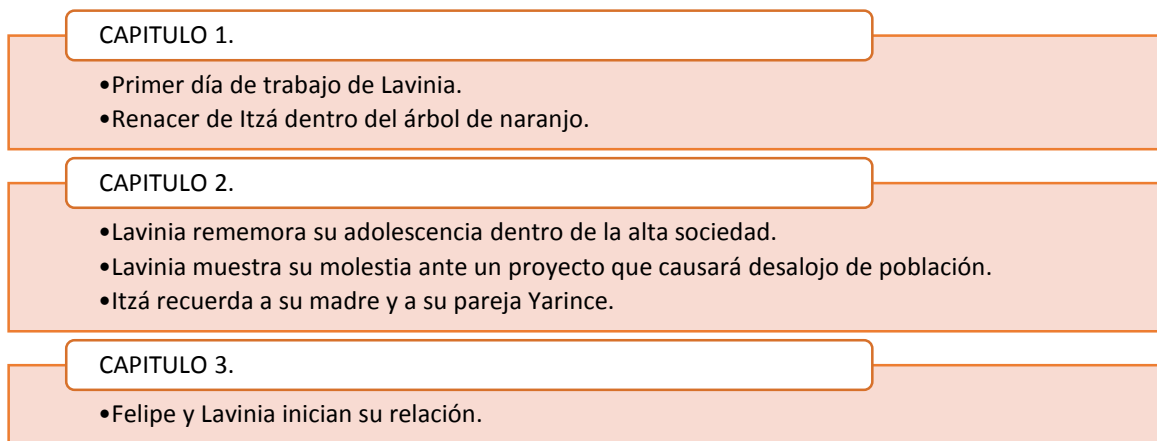
a) Estructura del texto.

El texto se compone de 28 capítulos. El relato alterna la voz de Itzá (mujer indígena que murió peleando contra los españoles en la época de la conquista) y Lavinia Alarcón (arquitecta de 23 años que se convierte en guerrillera). La escritora utiliza un tipo de letra diferente para identificar la voz narrativa: cursiva para una y normal para otra.

El tiempo del relato es lineal; parte de un día normal en la vida de Lavinia hasta su muerte en el cumplimiento de una misión guerrillera. El espacio donde se desarrolla la acción es la ficticia ciudad de Faguas (Nicaragua) en los años setenta. El relato se enfoca mayormente en la vida de Lavinia, dando algunos detalles de la vida de Itzá y recalcando la fuerte influencia que ella tiene en la vida y decisiones de la protagonista.

La vida de Lavinia se narra en tercera persona. Por otro lado, la vida de Itzá es relatada en primera persona; es decir, por la misma Itzá.

Figura 4. Hechos importantes de la narrativa “La mujer habitada” por capítulo.



CAPITULO 4.

- Lavinia recuerda su doloroso tránsito hacia la independencia de sus padres.
- Itzá relata su lucha contra los españoles en la montaña.
- La esencia de Itzá entra a ser parte de Lavinia.

CAPITULO 5.

- Felipe busca la ayuda de Lavinia para auxiliar a un guerrillero herido (Sebastián).
- Lavinia no desea involucrarse en problemas.
- Itzá siembra culpa en la mente de Lavinia.

CAPITULO 6.

- Lavinia auxilia al herido Sebastián y les abastece de medicamentos.
- Itzá continúa colocando culpa en la mente de Lavinia.

CAPITULO 7.

- Lavinia busca una enfermera (Flor) para auxiliar a Sebastián.
- Sebastián y Flor dejan la casa de Lavinia, la sensación de vacío crece en ella.

CAPITULO 8.

- Lavinia aprende de la organización gracias a Flor.

CAPITULO 9.

- Lavinia piensa en tener un hijo de Felipe ante la posibilidad de perderlo.
- Itzá recuerda como debió renunciar a la maternidad para luchar.

CAPITULO 10.

- Lavinia decide entrar a la organización.
- Itzá celebra dicha decisión y se enorgullece de ella.

CAPITULO 11.

- A Lavinia le asignan el diseño de la casa del General Vela.

CAPITULO 12.

- La primera misión de Lavinia es retomar su vida dentro de la alta sociedad.
- Lavinia con ayuda de Flor salva la vida de Lucrecia.

CAPITULO 13.

- Lavinia decide asistir a una fiesta del club en compañía de su amiga Sara.

CAPITULO 14.

- Lavinia presenta el primer esbozo de la casa del General Vela a la familia de este.

CAPITULO 15.

- Reencuentro de Lavinia con sus padres durante la fiesta del club.

CAPITULO 16.

- Lavinia hace su juramento de ingreso y se despide de Flor, la cual será clandestinizada.

CAPITULO 17.

- El diseño de la casa para el General Vela es aprobado.
- Lavinia es dejada fuera de la supervisión del proyecto por ser mujer.

CAPITULO 18.

- Lavinia realiza su primer entrenamiento militar.

CAPITULO 19.

- Lavinia se siente sola y cuestiona su relación con Felipe.

CAPITULO 20.

- Lavinia es acosada por el General Vela;
- Felipe muestra su lado mas machista.

CAPITULO 21.

- Lavinia pide la colaboración de Adrián (marido de Sara) para la organización.

CAPITULO 22.

- A Lavinia le permiten conocer uno de los sitios seguros de la organización.
- Itzá recuerda el sacrificio de Mimixcoa, su mejor amiga.

CAPITULO 23.

- La casa del General Vela esta concluida.
- Se prepara una importante misión y Lavinia es dejada fuera.
- Itzá relata su muerte a manos de los españoles.

CAPITULO 24.

- Felipe muere y Lavinia toma su lugar dentro de la misión.

CAPITULO 25.

- Lavinia es capacitada para la misión y ella se antepone a su dolor por la muerte de Felipe.

CAPITULO 26.

- Lavinia tiene un sentido de pertenencia a la organización.

CAPITULO 27.

- Asalto a la casa del General Vela, el cual no aparece.

CAPITULO 28.

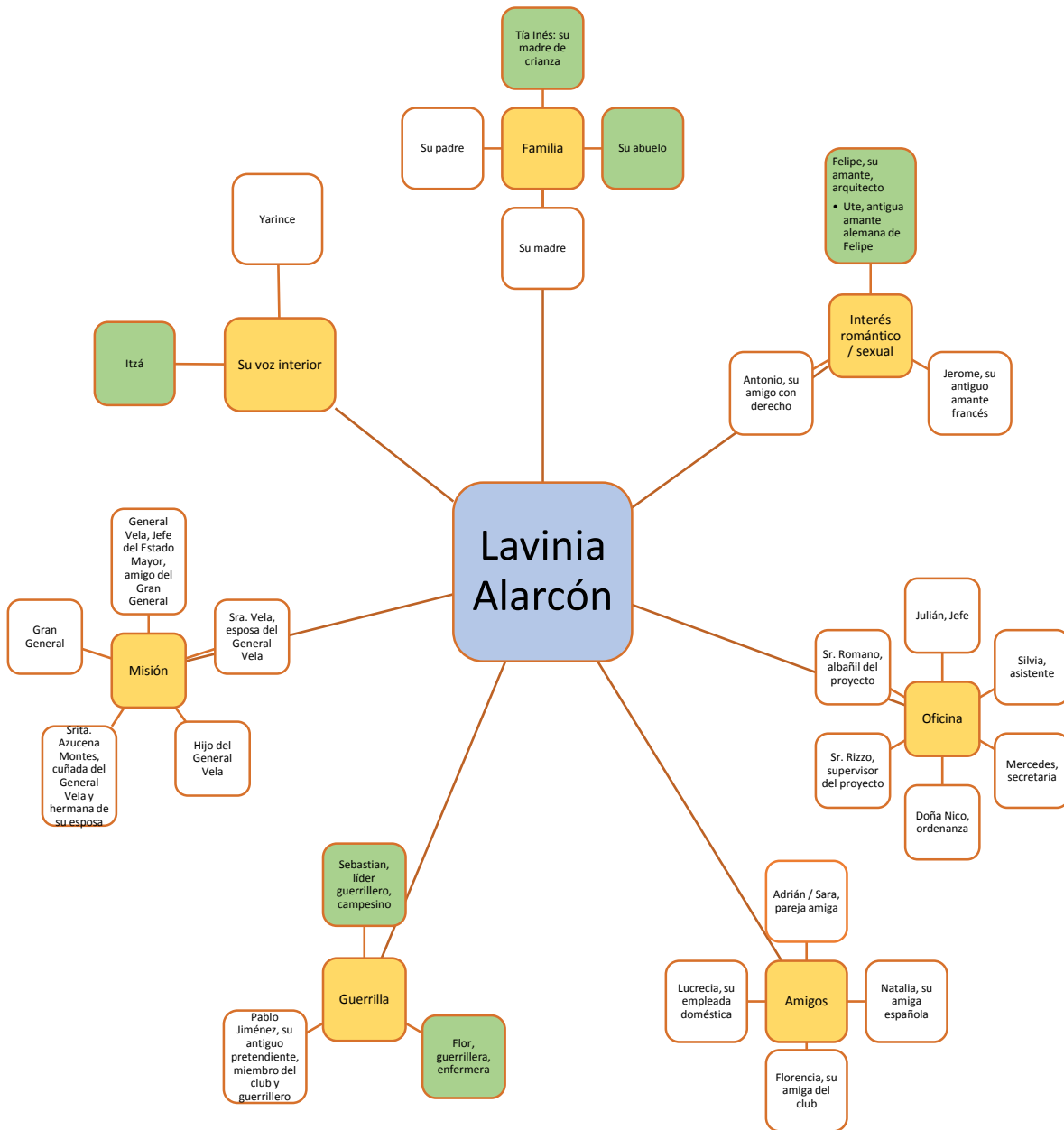
- Lavinia encuentra al General Vela, y se matan la una al otro.
- La misión es un éxito.

Fuente: Elaboración propia.

b) Personajes.

Los principales personajes dentro del texto se muestran en la figura 5, agrupados en función de su ámbito de relación con la protagonista principal.

Figura 5. Personajes y su ámbito de relación con la protagonista de “La Mujer Habitada”.



Fuente: Elaboración propia.

En color celeste (al centro) aparece la protagonista del texto y objeto de estudio de esta investigación. Luego, aparecen los núcleos o ámbitos (en color naranja) en los que la protagonista se desenvuelve. Después, aparecen los personajes (en color verde) que inciden directamente en la vida y acciones de Lavinia y que son más cercanos a ella. Finalmente, se encuentra el resto de los personajes (en color blanco).

c) Etapas de la vida de la protagonista.

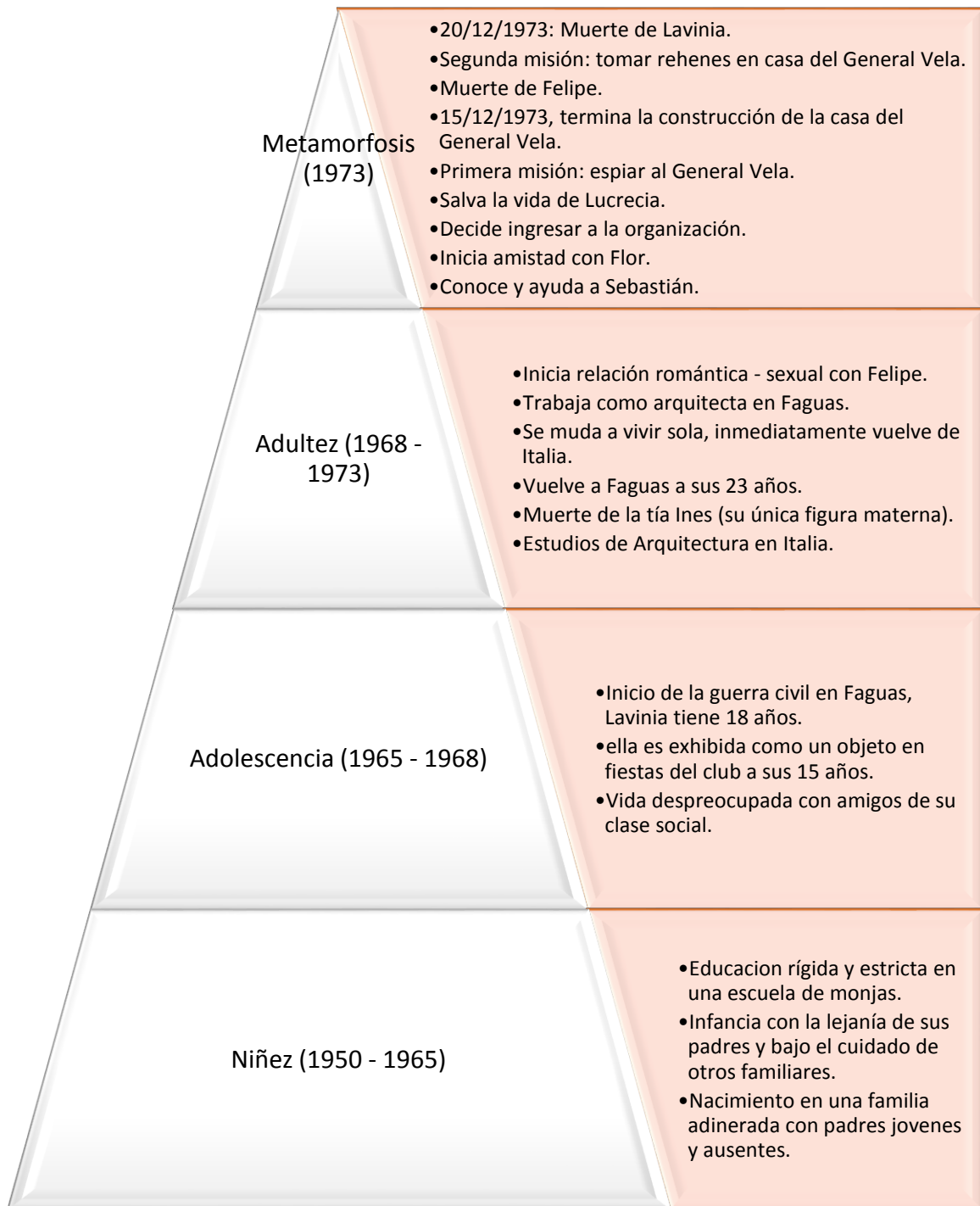
Dado que en el texto se mencionan pocas fechas, se decidió crear una sucesión de hechos que marcan la vida de la protagonista y que se han agrupado en etapas. Para organizar los datos más importantes se utilizó una pirámide, ver figura 6, que tiene como base la infancia y adolescencia de la protagonista, porque los hechos ocurridos en dichas etapas se convierten en la base de sus decisiones en la adultez y finalmente su metamorfosis. Se recomienda la lectura de abajo hacia arriba.

d) Resumen literario

El relato inicia con el renacer de la consciencia de la indígena Itzá dentro de un naranjo plantado en el jardín de Lavinia. Lavinia se graduó de arquitecta en Bolonia (Italia). Tiene un mes de vivir sola en una casa que le fue heredada por su tía Inés. Lavinia se viste y se dirige a su primer día de trabajo en una empresa de arquitectos. La primera misión que se le encomendó fue visitar el terreno donde se construirá un centro comercial y un complejo habitacional.

La joven arquitecta se entera que la realización del proyecto causará el desalojo de más de 5000 personas que viven en condiciones precarias en el lugar. Esto la molesta y confronta a su jefe inmediato, Felipe, por tal injusticia. Felipe le dice que ya no hay nada que se pueda hacer; que él solo quería conocer su reacción ante la situación. Mientras tanto, Itzá rememora imágenes de cuando debió dejar a su madre para irse con su pareja, Yarince, a pelear contra los conquistadores españoles; y el sacrificio de renunciar a ejercer la maternidad.

Figura 6. Sucesos importantes en la vida de la protagonista de “La Mujer Habitada”.



Fuente: Elaboración propia.

Ha pasado el primer mes de trabajo de Lavinia. Ella ha desarrollado una fuerte atracción por Felipe. Ambos se coquetean. Él va a buscarla a una discoteca y después, terminan yéndose a casa de Lavinia para relaciones sexuales. Lavinia le cuenta a Sara, su amiga de infancia, sobre Felipe.

Después de una semana de relación, Felipe comenta cosas de su pasado a Lavinia. Le ofrece visitarla el domingo a las 5 p.m. pero no aparece. Lavinia se acuesta molesta. Mientras tanto, Itzá recuerda como ella y Yarince se ocultaban en las montañas huyendo de los invasores españoles. Itzá siente como se vuelve parte de Lavinia cuando esta bebe un jugo hecho con naranjas del árbol.

Ese mismo domingo, Felipe aparece en la puerta de Lavinia con un hombre herido de bala cuyo nombre es Sebastián. Le pide ayuda Lavinia para socorrerlo. Ella insiste en llevarlo al hospital. Los dos hombres se niegan porque son perseguidos por la Guardia Nacional. Lavinia cae en la contradicción entre ayudar a su pareja y al amigo de este y poner en riesgo su propia seguridad y estabilidad. Itzá se identifica de inmediato con Felipe y su amigo y coloca imágenes de asesinatos en los sueños de Lavinia que causan culpa en ella. Al día siguiente, Lavinia se va al trabajo y deja a ambos hombres escondidos en su casa. Al regresar por la noche, ellos le piden ir por una enfermera que atienda a Sebastián.

Lavinia va en búsqueda de la enfermera, que también es guerrillera, y juntas curan las heridas de Sebastián. Lavinia continua en su debate interno y llena de temores sobre el grave riesgo que corre al ayudarlos. Al día siguiente, los hombres se marchan de la casa de Lavinia y ella siente un profundo vacío en su interior. Cuando se reencuentra con Felipe, le explica con argumentos y razones porque no desea verse involucrada con la guerrilla. Movidada por la curiosidad, Lavinia visita nuevamente a la enfermera, Flor, y le pide información sobre la organización. Ella le entrega material de lectura. Después de una semana de meditaciones, Lavinia decide que ingresar al movimiento revolucionario a espaldas de Felipe. Flor le advierte que debe hacerlo por ella misma y no para llevarle la contraria a su pareja. Durante una pelea con Felipe, Lavinia le reclama no considerarla capaz de entrar al movimiento cegado por su machismo.

Sebastián le encarga a Lavinia diseñar la casa del General Vela, jefe del Estado Mayor y amigo cercano del Gran General. Ella no desea hacerlo porque entra en contradicción con su nueva posición política. Esto facilita que sirva como espía para el movimiento. Lavinia le confiesa a Felipe que ella entró en la guerrilla. Felipe se molesta, pero finalmente decide apoyarla. Lavinia, con ayuda de Flor, salva la vida de su empleada doméstica (Lucrecia) de morir a causa de un aborto mal practicado.

Lavinia se reúne con la esposa y la cuñada del General Vela para presentarles un esbozo de la casa que está diseñando. Al mismo tiempo, que toma nota de sus observaciones y necesidades indaga las costumbres de la familia. Para su desconcierto se le ordena regresar a su vida social habitual para mantenerse limpia de sospecha de las autoridades. Días después, hace su juramento como miembro de la guerrilla.

Lavinia presenta al General Vela el borrador de diseño. El trabajo de la arquitecta es aprobado con pequeños cambios; entre ellos, un cuarto secreto para exposición de armas. Julián Solera la felicita por su éxito y luego le informa que su trabajo con ese proyecto ha concluido porque una mujer no puede supervisar la construcción de un proyecto de esa magnitud. Lavinia insiste en seguir al frente y se le permite ser asistente de supervisión. Ella traslada toda la información recabada a Sebastián.

La relación de Lavinia con Felipe parece funcionar únicamente en el aspecto sexual. Lavinia se siente sola y aislada. Como parte de su misión, ella debe frecuentar al General Vela, lo cual enfurece a Felipe. Lavinia solicita la ayuda de Adrián, esposo de Sara, para realizar actividades de la guerrilla. Adrián acepta colaborar. Felipe toma cierta distancia de Lavinia para poder mantenerla al margen de la misión que él debe realizar. Por otro lado, Sebastián permite el reencuentro de Lavinia y Flor; al mismo tiempo, a Lavinia se le comparte la ubicación del punto seguro de la organización. Itzá recuerda a su amiga Mimixcoa, la cual fue sacrificada para un rito religioso que los condujera a triunfar contra los españoles.

Para el 15 de diciembre de 1973 la construcción de la mansión del General Vela ha concluido. Lavinia informa a Felipe y este desaparece por dos días. Esta nueva soledad hace que Lavinia llame a sus padres y les reclame a su madre por su ausencia emocional y física durante la mayor parte de su vida. Felipe vuelve mortalmente herido a casa de Lavinia. Felipe

hace que Lavinia le prometa que tomara su lugar dentro de la misión. Lavinia se dirige de inmediato al punto seguro para informar a Sebastián de la muerte de Felipe y le hace saber que él le pidió que tomara su lugar en la misión.

Lavinia se integra al operativo. Es capacitada rápidamente en el uso de armas. Lavinia escucha indicaciones y se prepara para el operativo. El grupo parte hacia la casa del General Vela. El operativo inicia cuando el General se han marchado. La célula guerrillera se toma la casa del General Vela y como rehenes tienen a la familia de Vela y a otras personas que se hallaban en el lugar, el General Vela no aparece.

Lavinia descubre que el General Vela está escondido en el compartimiento secreto y decide entrar ahí para sacarlo. Ambos se disparan y mueren ante la sorpresa de todos. El mediador ingresa a la propiedad y lleva la propuesta del grupo al Gran General. La operación ha triunfado gracias al sacrificio de Lavinia. El relato cierra con la voz de Itzá narrando el triunfo alcanzando.

e) Perfil de la protagonista: Lavinia Alarcón alias Inés

Lavinia Alarcón es una joven arquitecta de 23 años de edad nacida en Faguas en el seno de una familia de clase alta. Lavinia es alta y blanca, cabello castaño oscuro, largo y rizado. Una mujer con manos finas, ojos grandes y brillantes. Itzá la describe como una mestiza con rasgos españoles y fuerza de carácter indígena; una mujer con elegancia y gran porte. Lavinia es una mujer independiente y liberal que toda su vida ha vivido distanciada física y emocionalmente de sus padres. Las personas que se encargaron de su crianza fueron su abuelo y su tía Inés.

Lavinia estudió en un colegio de monjas. A base de castigos físicos y amenazas con el tormento eterno fue obligada a dejar su conducta de niña inquieta y curiosa. Ella deseaba ser doctora, pero sus padres no se lo permitieron. Lavinia frecuentemente soñaba con su abuelo colocándole unas alas e instándola a volar; por otro lado, tenía el apoyo de la tía Inés, quien era la hermana soltera y adinerada de su padre. Inés dedicó su vida a la crianza de Lavinia. La apoyó en todo: en sus días de escuela, en su viaje a Italia para estudiar arquitectura y aún después de

su muerte, heredándole dinero y una casa para que pudiera independizarse económicamente de sus padres al volver a Faguas.

Lavinia es una mujer culta que disfruta leer y pensar. Es una mujer a la que le gusta ir a discotecas, beber alcohol, disfrutar las fiestas, las reuniones sociales propias de su clase, los paseos, etc. Ella tiene una vida sexual activa. Durante la narración se menciona que tuvo, al menos, tres parejas sexuales. Aunque es una mujer fiel, ansía el romance. Su primera relación formal fue con Felipe (un guerrillero encubierto). Lavinia es alguien con gran sensibilidad hacia las situaciones de injusticia y abusos hacia los pobres, aunque prefiere no meterse en líos; no obstante, se siente vacía y sola en su vida estable de lujos y fiestas.

Lavinia es descrita como una mujer feminista. No permite que el amor la ciegue. Detecta todos sus arranques machistas de Felipe y se los señala. Ella teme ser solo un objeto sexual para Felipe.

f) Análisis de la protagonista

Lavinia Alarcón como la mujer guerrillera retratada en “La mujer habitada” es un personaje tridimensional: una mujer que duda, que teme, que no desea salir de su zona de confort. Es un personaje que evoluciona. Es un personaje que deja la buena vida para abrazar la causa de los desamparados.

Lavinia se presenta como una mujer humana. No es un personaje perfecto o idealizado. En el relato se presentan varios personajes femeninos que influyen fuertemente en Lavinia, cada uno desde distintos enfoques y etapas de su vida:

➤ La tía Inés. Es la figura materna (Belli, 2009, p. 149); Lavinia es consciente que esa libertad de decidir que ahora tiene solo ha sido posible gracias al apoyo emocional, afectivo y económico que su tía le brinda. La tía Inés la motivó a no dejarse doblegar, a soñar y ser independiente (Belli, 2009, p. 11) y le brindó los medios económicos para lograrlo.

➤ Flor. Enfermera guerrillera. Logró crear un vínculo de confianza con Lavinia. Se convirtió en su única amiga dentro del movimiento. Lavinia siente una profunda admiración por Flor. Lavinia desea parecerse a ella, ser parte de su grupo, tener un sentido de pertenencia y fraternidad con ellos. Flor advierte a Lavinia que de tomar la decisión de entrar a la guerrilla lo haga por sí misma y no por impresionar a su pareja o contrariarla (Belli, 2009, p. 153).

➤ Sara. Amiga de infancia de Lavinia. La vida de Sara es un espejo que le muestra a Lavinia el destino que estaba preparado para ella y que es impuesto a las mujeres de su clase.

➤ La voz de Itzá aparece dentro del texto tiene dos impactos fuertes y casi opuestos en la vida de Lavinia. El primero es hacerla vivir, obligándola a dejar el vacío y la soledad, instándola a buscar su felicidad mediante la realización de un propósito más grande que su vida misma. El segundo es la voz de culpa y carga que la obliga a dejar sus comodidades, su vida tranquila y estable para sacrificarse por los demás.

➤ Su madre. Figura lejana en su vida, la cual ni siquiera recibe un nombre dentro del texto.

Elaine Showalter sostiene que una buena novela feminista debe presentar imágenes veraces de mujeres fuertes con las que el lector pueda identificarse; no obstante, dicha afirmación es parte integrante de la ideología machista. “La mujer habitada” presenta a una mujer sin ningún interés político que poco a poco evoluciona hasta convertirse en una revolucionaria. Esta mujer crece y se forma políticamente. Es importante destacar el elemento fantástico que genera la presencia de Itzá.

4.4. Mujeres en la Alborada

a) Estructura del texto.

Mujeres en la alborada es un testimonio que narra las vivencias de su autora como militante guerrillera en la montaña y selva guatemaltecas durante seis años, entre 1973 y 1978. El testimonio está narrado en primera persona: singular y plural.

El relato está dividido en 21 capítulos más un epílogo, un glosario y una nota de la autora. Cada capítulo tiene un nombre propio que hace referencia a algún hecho importante. Los hechos narrados en el relato se intercalan con vivencias de la infancia o previas a la lucha revolucionaria y se muestran de forma sintética en la figura 7. El relato por lo tanto no es lineal (ver figura 8).

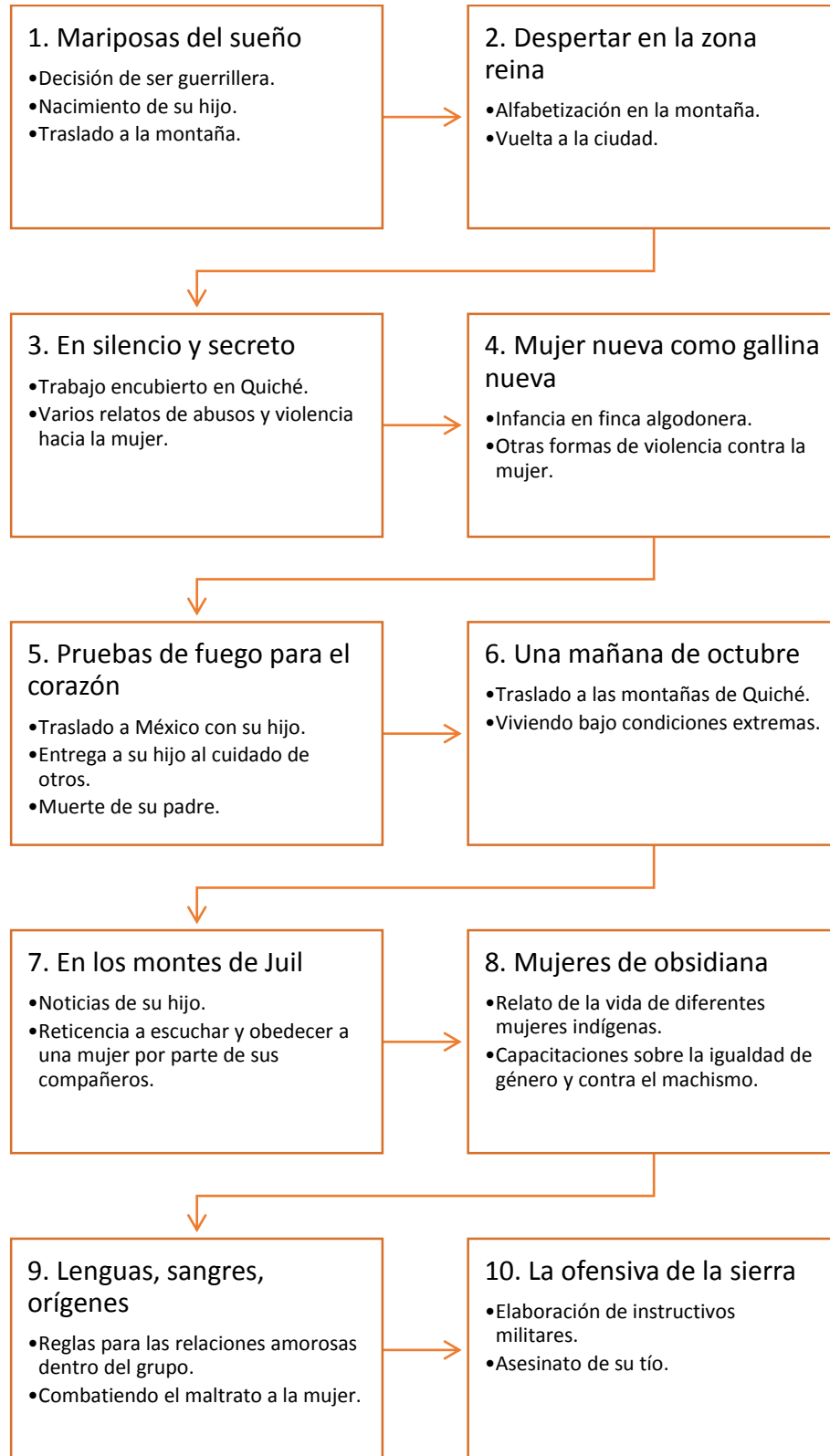
b) Personajes

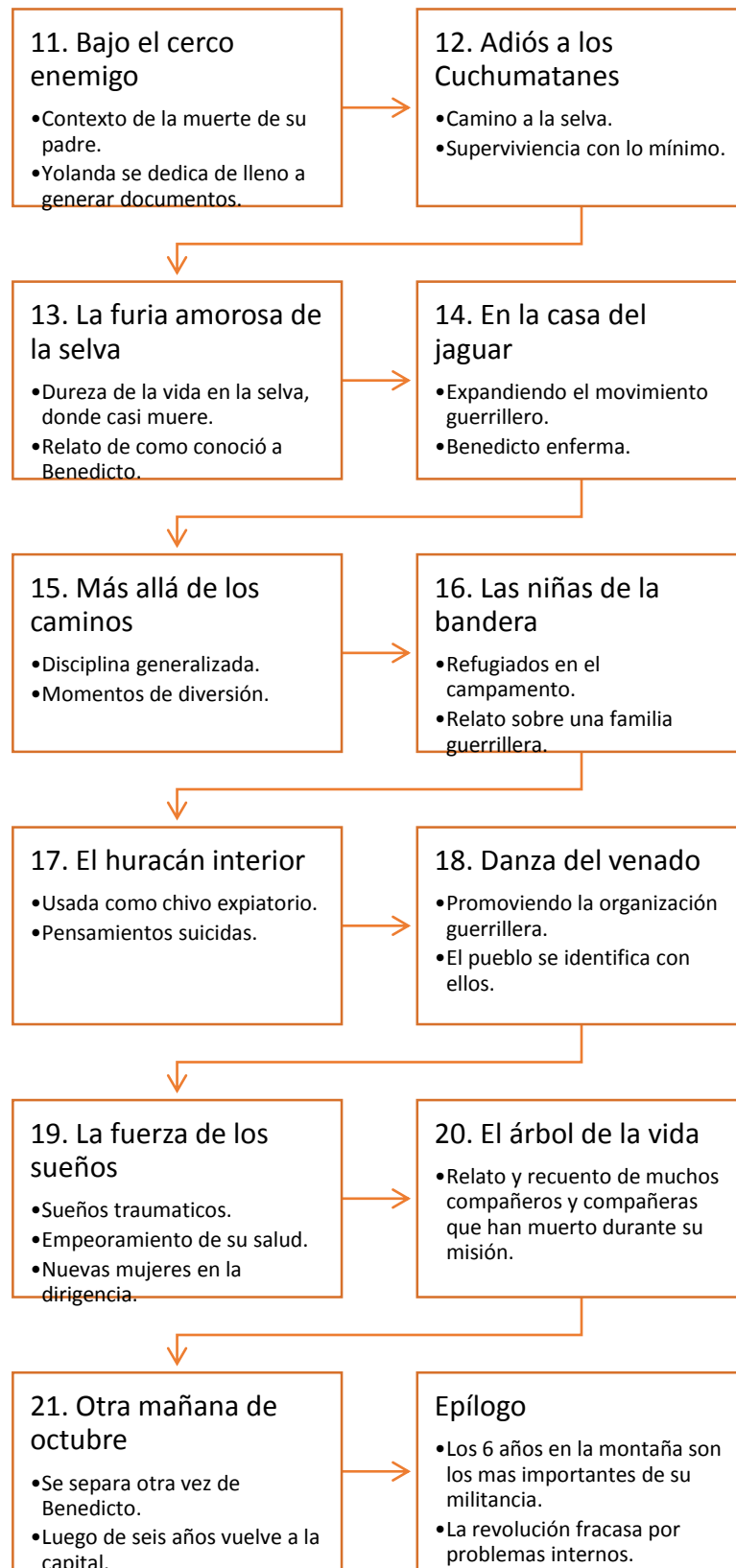
La protagonista es Yolanda. La autora no menciona su nombre, sino que recurre a los diferentes alias que usó durante el conflicto armando: “lo narrado en este libro fue vivido por Haydeé, Lucía, Manuela y Violeta. Fue escrito por Isabel y Carmen. Y ha sido firmado por Yolanda” (Colom, 2013, p. 11). Dentro del relato aparecen muchos personajes secundarios, hombres y mujeres que se relacionaron con Yolanda durante su militancia. De ellos, la autora hace una pequeña narración o remembranza indicando el impacto o enseñanza en su vida militante que ellos tuvieron. Hay algunos personajes que son más o menos constantes y que forman parte del círculo más cercano a Yolanda: sus padres, su hijo, el padre de su hijo y Benedicto (ver Figura 9)

c) Línea de tiempo.

Como ya se mencionó el relato no sigue un orden lineal, no obstante, para facilitar la comprensión del lector se organizaron cronológicamente los hechos principales tal como se muestra en la figura 8.

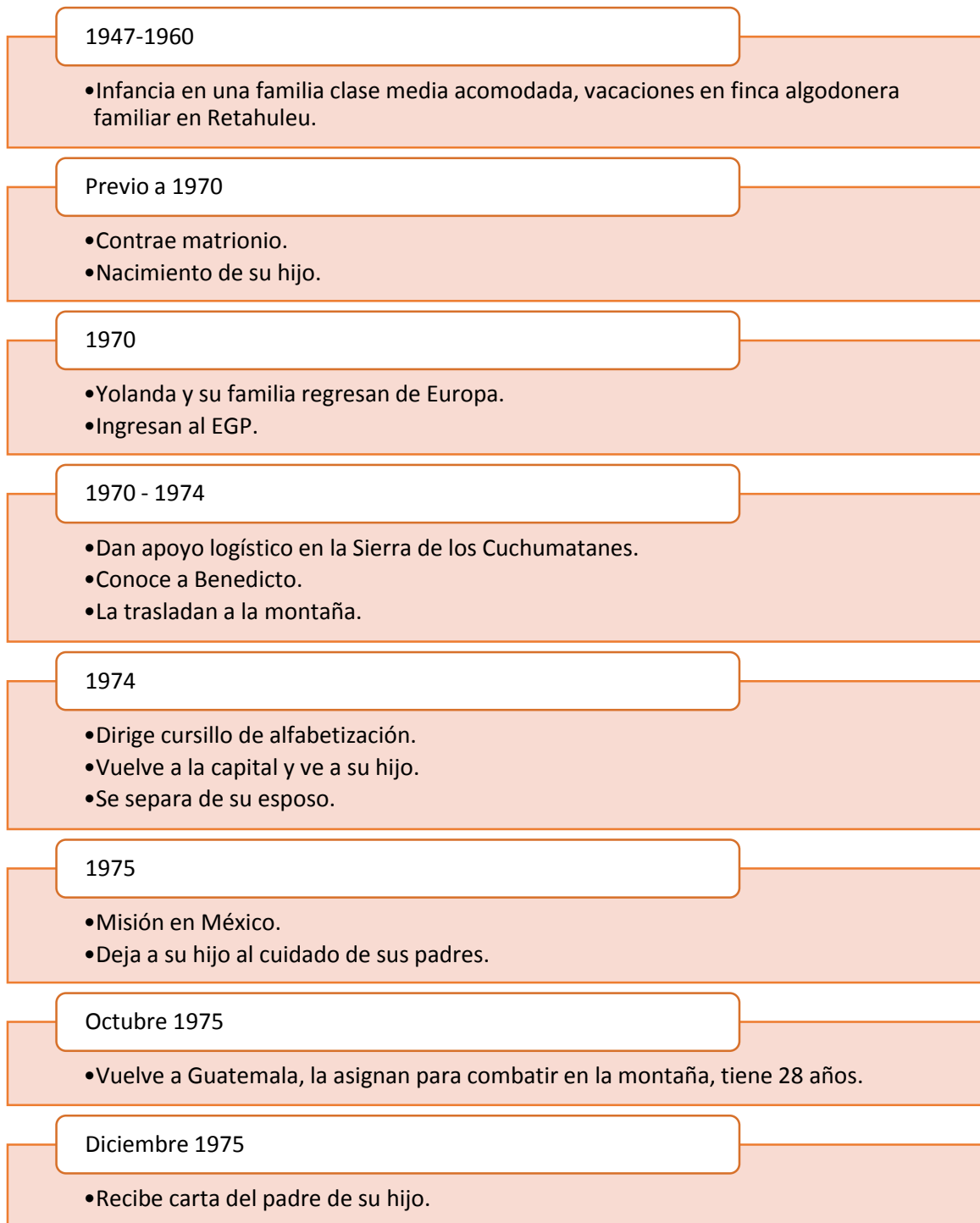
Figura 7. Hechos importantes de la narrativa “Mujeres en la alborada” por capítulo.





Fuente: Elaboración propia.

Figura 8. Línea de tiempo de la protagonista en “Mujeres en la alborada”.



Febrero 1976

- Ofensiva del ejército en la sierra.

03/03/1976

- El grupo de Yolanda es acechado de cerca por el ejército.

22/03/1976

- Asesinato de su tío.

Inicios de Mayo de 1976

- Muerte de su padre.

Finales de Mayo de 1976

- Bajaron de los Cuchumatanes a la selva.
- Yolanda al borde de la muerte por una reacción alérgica.
- Benedicto enferma.
- Extraña a su hijo de 3 años

1976

- Se separa por 7 meses de Benedicto por tener diferentes misiones.
- Su salud empeora.

1977

- Es acusada de malos tratos por varios compañeros.
- La invaden pensamientos suicidas.

1978

- Luego de seis años vuelve a la capital.

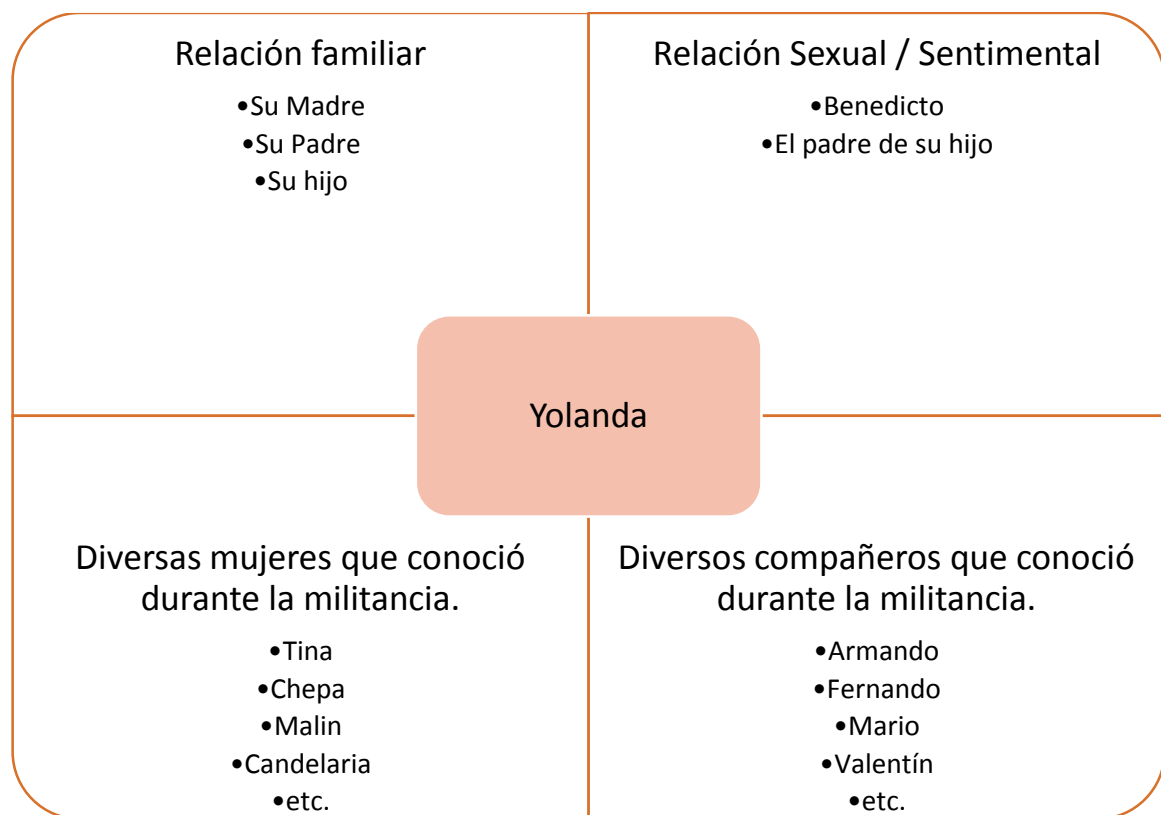
1984

- Disidente de su organización.

2006

- Hace 28 años volvió de la montaña, pero ella manifiesta que las causas que originaron el conflicto no han desaparecido.

Figura 9. Personajes en “Mujeres en la alborada”.



Fuente: Elaboración propia.

d) Resumen literario

A inicios de 1970, Yolanda regresa de Europa con su esposo. Estuvieron fuera un par de años mientras él estudiaba gozando de una beca. Ellos observan la situación política de su país y deciden incorporarse al movimiento revolucionario nacional. Ante la falta de contactos empiezan con un grupo de amigos a autoformarse en teoría política y aprender de la experiencia de otros países que han pasado por procesos similares. Logran llamar la atención de la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). Yolanda y su esposo deciden ingresar a este último.

En el primer año de militancia se desplazan al norte de Quiché. Ahí dan apoyo logístico, de transporte y comunicaciones a la guerrilla. Sufragan sus gastos de familia con un trabajo remunerado y buscan mantener un bajo perfil para no llamar la atención. Asimismo, Yolanda

atestigua los abusos y violencia hacia las mujeres específicamente, las cuales deben prostituirse con los patronos para que sus esposos puedan obtener y conservar un empleo. Ella misma sufre el acoso sexual de algunos de los compañeros guerrilleros.

Debido a la experiencia docente, se le pide diseñar un método de alfabetización para la gente que lucha en la montaña. Ella lo hace. Después se traslada a la montaña para implementar su método. Mientras cumple con esta misión busca quien cuide a su hijo. Al concluir el cursillo que imparte regresa a la ciudad para ver a su hijo.

En abril de 1975, Yolanda y su hijo se trasladan a México. Ella es responsable del entrenamiento de exiliados políticos y de la creación de relaciones políticas en dicho país. En México vivía en una pequeña vivienda con otro grupo de revolucionarios. Estar siempre con su hijo le dificulta a Yolanda cumplir sus misiones.

Posteriormente, le avisan que volverá a Guatemala. Así que llama a sus padres y les pide hacerse cargo de su hijo por dos años (los cuales al final se convierten en 18 años) mientras ella va al exterior. En octubre regresa a Guatemala. La envían al altiplano noroccidental. Ahí destaca dentro del grupo por ser la única ladina, mujer y ciudadana. En esos lugares la resistencia era eminentemente campesina, masculina e indígena. Debido a su procedencia social, Yolanda tiene prohibido hablar de su vida previa o identidad con el resto de los compañeros. Las condiciones son particularmente duras y de supervivencia: hambruna, climas extremos, ataques de insectos como las pulgas.

Los primeros cuatro meses hubo calma en el campamento. Ella pudo dedicarse a la labor de alfabetización. Yolanda recibe carta del padre de su hijo quien le comenta como está el niño y le envía un poemario, por lo que asume que los malos momentos de la ruptura empiezan a ser superados. Ella ve con agrado como la organización crece: hay cinco frentes y dos zonas guerrilleras. La mayoría de los miembros son gente pobre y analfabeta. Yolanda y otras mujeres integran los equipos de Educación y Servicios Médicos. Hay reticencia a escucharlas por ser mujeres. Su recorrido por la montaña es duro y tortuoso; no obstante, ella se siente feliz siendo un combatiente de base. En febrero de 1976 inicia una ofensiva del ejército en la sierra.

Con el fin de escapar del ejército, deciden dejar la montaña e ir a la selva. A finales de mayo inician un recorrido de 15 días caminando a campo traviesa cargando mochilas de medio

quintal cada una. Yolanda está debilitada por el hambre y el frío, pero cuenta con el apoyo emocional de su nueva pareja, Benedicto. Conforme se acercan a la selva, van encontrando mayor abundancia de comida, pero también nuevos peligros como animales silvestres, mosquitos, enfermedades (infecciones por hongos y gusanos). Se alimentan de lo que pueden: ratones, monos aulladores, loros, micoleones, boas, venados, etc.

Mientras Yolanda está en la selva. Su padre muere a inicios de mayo de 1976. Toda su familia asiste al funeral, menos ella. Esto la llena de tristeza y dolor. Se refugia en su trabajo de transcripción de documentos y generación de materiales nuevos de estudio para sobrellevar esta muerte. Recibe el soporte de sus compañeros.

La organización sigue creciendo, y hay varios dirigentes con distintas formas de pensar, Yolanda sigue alfabetizando y dando formación política a sus compañeros, ella insiste en la disciplina constante y en racionar los alimentos. Varios no ven con buenos ojos que una mujer tenga ese liderazgo. En 1977 un compañero la acusa de maltrato e intentar matarlos de hambre. La presión es tanta que luego de eso se retira y hasta considera el suicidio. Benedicto logra calmarla y ella superar la situación. Sus superiores son conscientes que las acusaciones no tienen fundamento, pero para congraciarse con los demás la remueven de las actividades de formación.

Años después, ella describe como sus seis años de militancia de base en la sierra y en la selva son la mejor experiencia de su vida debido al gran crecimiento que esto aportó a su visión política. No obstante, es consciente que el fracaso de la revolución se debió las fallas internas.

e) Perfil de la protagonista: Yolanda

Yolanda creció siendo la hija mayor de una familia de clase media acomodada. Su padre fue propietario de una algodonera. Esto le permitió estar en contacto con poblaciones indígenas y gente de muy pocos recursos desde su infancia por medio de los trabajadores de su padre. Ella aprendió y conoció de sus costumbres (Colom, 2013, p. 75).

Estudió en colegios católicos de prestigio y se formó como maestra y educadora. Vivió en Europa por un tiempo junto a su esposo. Por decisión personal ingresó a la militancia guerrillera. Es una mujer decidida, fuerte, valiente y luchadora. Se mencionan dos parejas

importantes en su vida; el primero es el padre de su hijo y el segundo es Benedicto, ambos compañeros de la guerrilla.

Yolanda es una mujer con visión estratégica y capacidades de organización. Se le encargada diseñar materiales para alfabetizar y dar formación política al resto de guerrilleros. Es una mujer que hace sacrificios. Es una mujer crítica, consciente de los fallos internos de la organización.

f) Análisis de la protagonista

Desde muy joven, se vio inmersa en la vida política. Su padre fue un diputado y funcionario público en distintos periodos de gobierno. Él fue apresado varias veces por ser un opositor político. La casa familiar fue cateada en muchas ocasiones por el ejército. Gracias a su padre, desde muy joven, conoció a varios guerrilleros a los cuales él le presentaba como patriotas y luchadores por la justicia social (Colom, 2013, p. 197).

A pesar de ser de una familia acomodada, su única herencia fue su educación. Yolanda se desempeñó profesionalmente como maestra y educadora. Previo a 1970 contrajo matrimonio con alguien de similares ideas políticas y cuando él obtuvo una beca, ambos se trasladaron a Europa para que su esposo pudiera estudiar. Al volver en 1970, ambos se integraron al EGP, donde Yolanda puso en práctica todos sus conocimientos sobre docencia. Primero fue encargada de actividades logísticas y de comunicación; después, formadora y docente. Era una persona teórica y práctica. Ella manifiesta que se siente mejor siendo una combatiente de base que desempeñando labores de formación (Colom, 2013, p. 295).

Yolanda es una mujer con una postura política bien definida. Renunció a sus aspiraciones de riquezas, status social, títulos universitarios y comodidades (Colom, 2013, p. 39). Aunque ama a su hijo y esposo, entiende que la maternidad en cierto modo ata a las mujeres.

Ella detecta fácilmente y aborrece muchas conductas machistas. Las cuales desde su posición de educadora trata de cambiar poco a poco. Yolanda atestigua situaciones de violencia

y maltrato hacia las mujeres: campesinas, ladinas e indígenas. Confía que cuando llegue el triunfo de la revolución todas estas situaciones cambiaran.

Su capacidad de autocrítica se evidencia cuando al ser acusada por sus compañeros es consciente de sus fallos y errores; pero entiende que están siendo atacada por el liderazgo que como mujer ha ganado y que muchos hombres temen. Al final de la narración manifiesta con tristeza que el fracaso de la revolución se debió por la falta de un liderazgo objetivo y de calidad.

4.5. Matriz comparativa de protagonistas de los textos en estudio.

Las tres narrativas se pueden considerar de tipo testimonial. Cada una tiene características propias: el testimonio novelado en “No me agarran viva”; la novela con función y narrativa testimonial combinada con elementos del realismo mágico en “La mujer habitada”; y la novela testimonial para “Mujeres en la alborada”. Los relatos tienen en común el abordaje de la historia de vida de la mujer guerrillera durante el conflicto civil vivido en tres países centroamericanos. A continuación, en la figura 10 se presenta una matriz comparativa de las tres protagonistas en estudio.

Figura 10. Matriz comparativa de protagonistas.

TEXTO CRITERIOS	No me agarran viva	La mujer habitada	Mujeres en la alborada
A. DATOS PERSONALES DE LA PROTAGONISTA			
Nombre	Ana María Castillo Rivas	Lavinia Alarcón	Yolanda
Alias	Eugenia	Inés	Varios
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer
Género	Femenino	Femenino	Femenino
Etnia	Mestiza	Mestiza	Mestiza
Año de nacimiento	1950	1950	1947
Edad que tiene al momento de los hechos	24 – 30 años	23 años	23 – 31 años
¿Es una persona real?	Si	No	Si
B. CRECIMIENTO Y CONTEXTO FAMILIAR DE LA PROTAGONISTA			
Ubicación espacial	El Salvador	Faguas (Nicaragua)	Guatemala
Ubicación temporal	1950 - 1981	1950 - 1973	1947 - 1978

TEXTO CRITERIOS	No me agarran viva	La mujer habitada	Mujeres en la alborada
Núcleo Familiar	Padre, Madre, Hermanos y Hermanas	Padre y Madre Tía Inés y el Abuelo	Padre, Madre, Hermanos y Hermanas
Clase Social	Media	Alta	Media
Religión	Católica	Católica	Católica
Pasatiempos	Ayuda comunitaria y social	Hacer vida social, Fiestas, Paseos, Lectura	No se menciona
Primer acercamiento al movimiento revolucionario	A través de su padre	A través de su abuelo	A través de su padre
¿Cómo se involucró con el movimiento revolucionario?	Dentro de los movimientos católicos	Por medio de su pareja, Felipe	Por iniciativa propia
Educación Básica	Colegio de monjas	Colegio de monjas	Colegio de monjas
Formación Universitaria	Psicología	Arquitectura	Pedagogía
¿Hijas/os?	Si 1 hija	No	Si 1 hijo
¿Pareja?	Javier	Felipe	Benedicto
C. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA PROTAGONISTA			
Estado de salud	Frágil	Bueno	Bueno
Condición física	Débil Enfermiza	Fuerte Saludable	Fuerte Saludable
¿Es atractiva?	No se menciona	Si, elegante y sensual	Si, recibe varias declaraciones amorosas

TEXTOS CRITERIOS	No me agarran viva	La mujer habitada	Mujeres en la alborada
Sexualidad	Personaje asexuado	Hay una clara mención a la vida sexual activa de la protagonista	Se menciona sin ahondar mucho en ello
Características físicas	No se describe	Alta, blanca, cabello castaño oscuro y rizado	No se describe
Porte	No se describe	Elegante y profesional	No se describe
D. CARACTERÍSTICAS CONDUCTUALES E INTELECTUALES DE LA PROTAGONISTA			
Iniciativa propia	Si	No	Si
Postura política bien definida	Si	Al principio no, luego es firme en sus convicciones	Si
Funciones dentro del movimiento revolucionario	Charlas de formación política, Alfabetización, Charlas sobre Igualdad entre hombres y mujeres	Informante, Vigía, Operativa	Charlas de formación política, Alfabetización, Diseñadora de contenido, Funciones médicas, Transcripción de información
Capacidades para Liderazgo	Planificación Dirección Organización	Responsabilidad Valentía	Planificación Dirección Organización
E. ANÁLISIS DE GÉNERO DE LA NARRATIVA			
Rol de género tradicional de la protagonista	Madre Esposa	Madre Esposa	Madre Esposa

TEXTOS CRITERIOS	No me agarran viva	La mujer habitada	Mujeres en la alborada
Rol de género no tradicional de la protagonista	Guerrera	Guerrera	Guerrera
Características tradicionalmente femeninas de la protagonista	Joven, sumisa p. 141; maternal p. 22; sensible, cuidadora, suave, tímida p. 49; frágil, débil y enfermiza p. 57; sacrificada p. 65 y 90; amorosa y obediente p. 66; sentimental y llorona p. 131.	Joven p. 10; enamorada y fiel p. 56; nerviosa p. 82; humanitaria, amorosa p. 83; sensible, asustadiza p. 92; cuidadora p. 95; depresiva p.113; sensual y apasionada p. 115; maternal p. 143 y 368; con necesidad de aceptación y complacencia p. 245; manipulable p. 261; guapa, objeto sexual p. 305;	Jove, maternal p. 41, 107 y 267; fraternal p. 56; cercana a la naturaleza p. 61; cuidadora p. 135; frágil p. 138; sacrificada p. 251; sumisa y obediente p. 268; depresiva p. 292; enamorada p. 315 - 316.
Características tradicionalmente masculinas de la protagonista	Liderazgo, organizada p. 39; activa p. 59; estoica p. 74; fuerte y valiente p. 75; disciplinada p. 110.	Empoderada, profesional p. 36 y 163; independiente p. 131; con voz de mando p. 315; con fortaleza emocional p. 374.	Desapego por su hijo p. 42; fuerte y trabajadora p. 118, 121, 136 y 259; estoica p. 289.
¿Establece relaciones de sororidad?	Si, con su madre y hermana	Si Con Flor y la tía Inés	Si Con muchas mujeres que conoce durante su militancia
¿Ejerce la maternidad?	Si	No	Si

TEXTO CRITERIOS	No me agarran viva	La mujer habitada	Mujeres en la alborada
¿Desea ejercer la maternidad?	Si	Si	Si
¿Con que propósito?	Traer un nuevo revolucionario	Prolongar su existencia	Prolongar su existencia
¿Ejerce el maternazgo?	Si	Si	Si
¿La protagonista sobrevive?	No	No	Si
¿Papel de la madre?	De oposición	De oposición	De oposición
¿Papel del padre?	Ejemplar	Ausente	Ejemplar
¿Sufre acoso sexual?	Si	Si	Si
¿Sufre acoso sexual dentro del movimiento?	No	No	Si
¿Es independiente económicamente?	Si	Si	Si
Condiciones de vida previas a la militancia	Clase trabajadora	Clase profesional	Clase profesional
Condiciones de vida durante la militancia	Pobreza	Holgura económica	Pobreza
¿Ha vivido en el extranjero?	Si, en Guatemala	Si, en Italia	Si, en Europa
¿Cómo actúa la protagonista frente al machismo?	Prefiere obviarlo	Lo identifica en su pareja y otros hombres, pero lo tolera	Lo identifica en sus compañeros, pero lo justifica
F. CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO			
Elementos paratextuales	Dedicatoria a Ana Patricia	Dedicatoria a Nora Astorga Epígrafe de Eduardo Galeano	Dedicatoria a los revolucionarios caídos, a Benedicto y a Mario Payeras

TEXTOS CRITERIOS	No me agarran viva	La mujer habitada	Mujeres en la alborada
			Agradecimiento de la autora Nota de la autora
Género	Narrativa testimonial	Narrativa testimonial	Narrativa testimonial
Intencionalidad del texto	Propagandística	Propagandística y Estética	De denuncia y de historia de vida
Su publicación se da ¿Antes, durante o después del conflicto?	Durante	Después	Después
Año de primera publication	1983	1988	1998
País de publication	El Salvador	Nicaragua	Guatemala
Autor/a	Claribel Alegría / Darwin J. Flakoll	Gioconda Belli	Yolanda Colom
Nacionalidad del autor/a	Nicaragüense-Salvadorense / Estadounidense	Nicaragüense	Guatemalteca
Manejo del tiempo en el relato	Analepsis	Lineal	No lineal
Voz del relato	Tercera persona	Tercera persona	Primera persona

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

5.1. Conclusiones.

Los mecanismos de representación del personaje femenino que hace cada autora son distintos y coinciden con el tipo de narrativa al cual corresponde cada personaje. Si bien los tres textos encajan en la narrativa testimonial, se puede observar en ellos un nivel de pureza distinto respecto al testimonio.

De los tres textos el único que puede considerarse un testimonio puro es el de Yolanda Colom, “Mujeres en la alborada”, dado que cumple con varias de las características de un testimonio como son el hecho que la autora dé datos y fechas puntuales que fortalecen el contrato de verosimilitud con el lector; asimismo, el uso en todo momento de la primera persona para expresarse ya sea en singular o bien en plural. Otra característica que fortalece dicho pacto de verosimilitud es que la autora no idealiza la situación vivida. Señala los aciertos y fallos de ella y de sus compañeros. Esto hace que su personaje sea más realista.

En cuanto a Claribel Alegría, su narrativa cae dentro del testimonio novelado o novela testimonial; es decir, se trata de una novela que se ha generado a partir de ciertos hechos, circunstancias y personas reales. La historia pasa por un proceso de escritura que combina la investigación bibliográfica para dar lugar a una narrativa ficcionalizada del conflicto armado. Es un relato escrito en pleno conflicto armado con un discurso idealizante de la situación, de los personajes y el objetivo revolucionario. La autora hace uso de la tercera persona para presentar la situación y a su idílica protagonista guerrillera. “No me agarran viva” presenta la mayoría de las falencias de la novela testimonial que Estébanez Calderón (2016) señala como son la tendencia melodramática que busca crear empatía en el lector, la selección de testigos idóneos para describir a la protagonista y la visión unilateral de un hecho complejo.

“La mujer habitada” es una novela con función y narrativa testimonial combinada con elementos del realismo mágico. Esto se hace evidente en el relato porque los nombres de los lugares son ficticios. Se narra en todo momento en tercera persona. La persona que habla en

primera persona es Itzá, el personaje fantástico que habita dentro de la protagonista y que orienta muchas de sus acciones e influye en sus decisiones.

La representación de la mujer guerrillera que se hace en los textos estudiados converge en algunos de los roles tradicionales de género y características estereotipadas como femeninas. No obstante, presentan diferencias y hasta una evolución positiva. Así se tienen tres representaciones de mujer guerrillera en orden evolutivo que van desde la mujer guerrillera de Claribel Alegría, nombrada Eugenia, Lavinia que corresponde al texto de Gioconda Belli y Yolanda de Yolanda Colom.

Eugenia es un personaje un tanto irreal e idealizado. Esto se comprende al estudiar el contexto del texto. La vida de Eugenia llega al lector por vía de terceras personas que la conocieron o bien por medio de rellenos e interpretaciones de los autores con base en lo investigado sobre su trayectoria como guerrillera. Eugenia únicamente tiene voz al final del texto por medio de una serie de cartas que están dirigidas a su pareja Javier y donde resalta dos puntos importantes: su dedicación a la causa revolucionaria y su amor por su hija y esposo. Eugenia así es una protagonista totalmente blanca, sin matices, una revolucionaria ideal, un ejemplo a seguir y, por tanto, un personaje súper humano, es decir, una divinización.

Lavinia es una mujer que duda, que tiene temor a morir y que aún a pesar de todas sus dudas se arriesga y toma una decisión que llena muchos de sus vacíos existenciales. Así, su representación se torna más humana y menos divinizada que la de Eugenia. Muchas de sus acciones son producto de un sentimiento o el amor que siente por Felipe. El texto fue escrito posterior al conflicto armado por lo que se puede afirmar que su fin es principalmente estético.

Yolanda es una representación totalmente humana. Una mujer con una postura política definida, que habla con voz propia y que no duda en señalar los fallos y aciertos de sus compañeros de combate y de su organización. Es una mujer que relata las condiciones de vida extrema a las que se sometió por voluntad propia. No se idealiza y que expone que su condición de mujer fue un motivo para ser dejada de lado en muchas ocasiones por parte de sus compañeros y jefes. El texto fue escrito posterior al conflicto armado y su intencionalidad es notoriamente de denuncia y desahogo ante un mundo machista que necesita la participación de

la mujer para librarse de una dictadura pero que experimenta una relación de amor-odio con dicha participación.

Así, se puede notar una evolución en la representación de la mujer guerrillera que inicia con un personaje idílico como Eugenia hasta llegar a una mujer de carne y hueso como Yolanda. No obstante, es importante hacer notar la persistencia de ciertas características comunes entre las tres protagonistas y con un acentuado enfoque patriarcal como lo son:

a) El hecho de que el primer acercamiento a estos movimientos revolucionarios se da gracias a un personaje masculino que sirve como modelo de vida a estas mujeres y eso se da desde el personaje idealizado de Eugenia, pasando por el personaje entre fantástico y real de Lavinia hasta llegar al personaje real de Yolanda.

b) Las tres mujeres expresan su deseo de ser madre, con distintos motivos cada una, ante una muerte latente que las amenaza y el fuerte apego a una figura masculina romántica; es decir, las tres encajan en el rol tradicional de madre y esposa. El rol de género no tradicional asumido por las tres mujeres es el del guerrero. Este se asume en los tres casos por necesidad dado que los hombres no son capaces de dar abasto en el combate y ante la emergencia estas mujeres ocupan dicho rol sin dejar de lado el trabajo reproductivo y productivo. Las tres son guerreras; pero a la vez no pueden desligarse de su rol de madres y esposas.

c) La dualidad bueno/malo representada en el papel de las figuras paternal y maternal de las protagonistas: tanto el padre de Eugenia como el de Yolanda son hombres ejemplares que han dedicado su vida a mejorar el mundo. El padre de Lavinia es un personaje ausente, pero esto se compensa con la presencia del abuelo. Nuevamente una figura masculina ejemplar, que sirve como modelo de vida para la protagonista. En cuanto a las madres de las protagonistas se observa una satanización de dicha figura femenina ya que en los tres casos se señala la desaprobación de estas mujeres a la decisión de vida que sus hijas han adoptado. No obstante, son estas mujeres las únicas que terminan siendo un apoyo real para la crianza y sostén de los descendientes de las protagonistas en el caso de Eugenia y Yolanda; mientras en el caso de Lavinia es a su madre a quien ella dirige sus reclamos y orienta su resentimiento por el distanciamiento emocional de ambos padres.

d) Es importante notar como las tres representaciones de mujer guerrillera de los textos corresponden a una mujer con una educación básica y superior de calidad, son mujeres provenientes de una clase media o alta, independientes económicamente y con estudios universitarios.

Un hecho relevante de los tres relatos es la denuncia que se hace del acoso sexual. Las tres mujeres lo sufren, unas dentro de la organización, otras en el cumplimiento de sus misiones o fuera del entorno guerrillero.

No debe pasarse por alto que en las tres representaciones se afirma que las mujeres tienen un tema de conversación y pensamiento que comúnmente se restringe en los personajes femeninos. Las tres mujeres tienen una postura política definida y actúan en consonancia con ella.

En resumen, la representación que se hace de la mujer guerrillera en los tres relatos presenta rasgos atravesados por el sesgo patriarcal. En algunos casos, se abusa de la figura tradicional de la mujer cuidadora y de la madre sacrificada. Hechos como el que las protagonistas sean mujeres con postura política definida nos lleva a afirmar que se ha evolucionado en la representación de una figura femenina más humana y menos idealizada, pero sin olvidar que aún hay mucho que hacer en este campo, ya que no se les logra desligar del todo de sus roles tradicionales como esposas, madres y cuidadoras.

REFERENCIAS

- Alegría, C., & Darwin J., F. (1987). *No me agarran viva. La mujer salvadoreña en la lucha*. San Salvador: UCA Editores.
- Aleman Bay, C. (2003). *Narradoras hispanoamericanas desde la Independencia hasta nuestros días*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Amorós, C. (1990). El feminismo: senda no transitada de la Ilustración. *ISEGORIA*(1), 139-150.
- Avila, B. (2008). *La Mujer Guerrillera en Recuerdo y Texto: Nicaragua y El Salvador*.
PITZER STUDENT SCHOLARSHIP:
https://scholarship.claremont.edu/pitzer_theses/7/
- Ávila, B. (2008). *La mujere guerrillera en recuerdo y texto: Nicaragua y El Salvador*.
California: Claremont Colleges.
- Barnet, M. (1994). La novela testimonio: socio-literatura. En J. Barba, & I. Zeledón, *Letra Viva* (págs. 109-131). San Salvador: Istmo Editores.
- Belli, G. (2009). *La Mujer Habitada*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Bernardez Rodal, A. (2015). *Mujeres en Medio(s). Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género*. Caracas: Fundamentos.
- Borrás-Castanyer, L. (2000). Introducción a la Crítica Literaria Feminista. En M. Segarra, & A. Carabí, *Feminismo y Crítica Literaria* (pág. 14). Barcelona: Icaria Editorial.
- Cabrera, D. (2004). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. *Académica*, 15.
- Calvo, Y. (2013). *La mujer, víctima y cómplice*. San José: Editorial Costa Rica.
- Calvo, Y. (2021). *Ni miel ni hojuelas Escribir desde la feminidad: antología*. San José: Editorial Costa Rica.

- Carrillo Padilla, J. (2009). La música de las armas y la mujer en Guatemala. En C. Meza Márquez, *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central* (págs. 89-102). Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. París: Editions de Seuil.
- Ciplijauskaitė, B. (1988). *La novela femenina contemporánea (1970 - 1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Colom, Y. (2013). *Mujeres en la alborada*. Guatemala: Ediciones del Pensamiento.
- Cornillon, S. K. (1972). *Imágenes de la mujer en la novela: perspectivas feministas*. Ohio: Bowling Green University Popular Express.
- Cortez, B. (2010). *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura centroamericana de posguerra*. Guatemala: F&G Editores.
- Craft, L. (2010). ¿Ya no sirven las voces de abajo? Una reconsideración de la novela testimonial centroamericana. En A. Chacón, & G. Marjorie, *Voces y silencios de la crítica y la historiografía literaria centroamericana* (págs. 371-398). Heredia: EUNA.
- De Beauvoir, S. (2018). *El Segundo Sexo*. Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.
- Duplaá, C. (1988). La mujer como objeto literario. *Historia*, 54-58.
- Escamilla, J. (2011). *El protagonista en la novela de posguerra centroamericana Desterritorializado, híbrido y fragmentado*. San Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.
- Estébanez Calderón, D. (2016). *Diccionario de Términos Literarios*. Madrid: Alianza Editorial SA.
- Facio, A. (1992). *Cuando el género suena cambios trae (una metodología para el análisis de género del fenómeno legal)*. San José: ILANUD .

- Facio, A. (2021). Poder malo o poder bueno. Los desafíos del poder para las feministas. En Y. Calvo, *Ni miel ni hojuelas. Escribir desde la feminidad: antología* (págs. 57-75). San José: Editorial Costa Rica.
- Falla Arias, T. (2013). *Escrituras del yo femánimo en Centroamérica 1940 - 2002*. San José: Editorial UCR.
- Garcia, R. (1988). Invisibilidad Histórica. *Historia* 16(145), 22-23.
<http://www.vallenajerilla.com/berceo/garciacarcel/invisibilidadhistorica.htm>
- Gargallo, F. (2006). *Ideas feministas latinoamericanas*. Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Golubov, N. (2012). *La Crítica Literaria Feminista: Una introducción práctica*. México, DF: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Hurtado Heras, S. (2020). *Ética y estética de la violencia. Estudios críticos y entrevistas sobre la obra literaria de Mario Roberto Morales*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Instituto Mora. (2009). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: Siglo XXI Editores.
- ISDEMU. (2013). *ABC Vida Libre de Violencia para las Mujeres*. San Salvador: Escuela de Formación para la Igualdad Sustantiva ISDEMU.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres*. México: UNAM.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona: Novagrafik.
- Leyva Carías, H. (1995). *La novela de la revolución centroamericana (1960-1990) (Narrativa de los procesos revolucionarios centroamericanos 1960-1990)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

- Mackenbach, W. (2000). Realidad y ficción en el testimonio centroamericano. *ISTMO*.
<http://istmo.denison.edu/n02/articulos/realidad.html>
- Martínez Bonati, F. (1992). Representation and fiction. *Dispositio*, 13-14, 19-33.
- Meza Márquez, C. (2007). *Narradoras centroamericanas contemporáneas. Identidad y crítica socioliteraria feminista*. Aguas Calientes: Universidad Autónoma de Aguas Calientes.
- Meza Márquez, C. (2009). Utopía y compromiso: relatos de vida de seis narradoras centroamericanas. En C. Meza Márquez, *Aportaciones para una historia de la literatura de mujeres de América Central* (págs. 173-231). Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Meza Márquez, C. (2011). *Diccionario bibliográfico de narradoras centroamericanas con obra publicada entre 1890 y 201020*. Aguas Calientes: Universidad Autónoma de Aguas Calientes.
- Miller, N. K. (1988). *Emphasis Added: Plots and Plausibilities in Women's Fiction*. Nueva York: Columbia University Press.
- Millett, K. (1995). *Política Sexual*. (A. M. García, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra, SA.
- Miranda Ospino, E. (2014). *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de Indias*. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena.
- Moi, T. (2006). *Teoría Literaria Feminista*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Morales Flores, M. (2016). Rosa María e Idalia . La construcción visual de la mujer guerrillera. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*.
- Morales, M. (2007). *Señores bajo los árboles*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Editorial Cultura.
- Moscovici, S. (2000). *Social representations. Explorations in Social Psychology*. Cambridge: Polity Press.

- Naranjo, C. (2021). Mitos culturales de la mujer. En Y. Calvo, *Ni miel ni hojuelas. Escribir desde la feminidad: antología* (págs. 32-56). San José: Editorial Costa Rica.
- Narváez, J. (1986). *El testimonio 1972-1982. Transformaciones en el sistema literario*. Minneapolis: Eds. Hernán Vidal y René Jara.
- Navas, M. C. (2005). Sufragismo y Feminismo en El Salvador. *Realidad y Reflexión*(13), 63-87.
- Ochando Aymerich, C. (1998). *La memoria en el espejo: Aproximación a la escritura testimonial*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- OIT. (09 de Octubre de 2021). *Organización Internacional del Trabajo*. OIT:
<https://www.oitcinterfor.org/en/p%C3%A1gina-libro/%C2%BFqu%C3%A9-son-roles-g%C3%A9nero>
- Ortiz Wallner, A. (2012). *El arte de ficcionar: la novela contemporánea en Centro América*. Madrid: Editorial Iberoamericana.
- Pérez Brignoli, H. (1994). *Historia General de Centroamérica*. San José: FLACSO.
- Reis, C., & M. Lopes, A. (2002). *Diccionario de Narratología* (2a. ed.). (J. L. Celis, Ed.) Salamanca, España: Ediciones ALMAR.
- Rodríguez, I. (2000). La puesta en escena del cuerpo erótico del poder: Instancias reflexivas del post-feminismo y su incidencia en la vida pública. En I. Zavala, *Feminismos, cuerpos, escrituras*. España: La página ediciones, S.L.
- Rodríguez, N. (2021). La maldición de Eva. En Y. Calvo, *Ni miel ni hojuelas. Escribir desde la feminidad: antología* (págs. 92-101). San José: Editorial Costa Rica.
- Rojas Bolaños, M. (1993). La Política. En H. Pérez Brignoli, *Historia General de Centroamérica: De la posguerra a la crisis* (págs. 85-163). Madrid: Ediciones Siuela, S.A.
- Russotto, M. (1990). *Tópicos de Retórica Femenina. Memoria y Pasión del Género*. Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana.

SALVAT. (2004). *Enciclopedia SALVAT*. Madrid: Salvat Editores.

Serret, E. (1990). La subjetividad femenina en la cultura occidental moderna. *Sociológica*, 5(14), 42-53.

<http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/904/876>

Torras, M. (2007). *El delito de cuerpo*. Barcelona: Editorial UAB.

Torres-Rivas, E. (1993). *Historia General de Centroamérica* (Vol. VI). (E. Torres-Rivas, Ed.) Madrid: FLACSO.

Viterna, J. (2014). *Women in War: The Micro-processes of Mobilization in El Salvador*. New York: Oxford University Press.

Weinberg, L. (2013). *Situación del Ensayo*. Heredia: Editorial Universidad Nacional.

Zavala, M., & Araya, S. (2008). *Literaturas indígenas de Centroamérica*. Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.

Zimmerman, M. (2006). *Literatura y testimonio en Centro América: Posiciones postinsurgentes*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

ANEXOS

Anexo 1. Glosario

Feminismo

El feminismo es un movimiento social que en años recientes ha cobrado relevancia y que tiene un desarrollo histórico accidentado y polémico debido a sus planteamientos que buscan romper ciertas tradiciones o costumbres machistas naturalizadas durante siglos por la sociedad humana, Laura Borrás-Castañar (2000, p. 14) lo define como:

“un movimiento político que lucha contra la exclusión de las mujeres en todos los ámbitos, cultural, social, político e intelectual y que incorpora ideas de procedencias diversas que comparten tres percepciones básicas: que el género es una construcción social que oprime a las mujeres más que a los hombres, que el patriarcado ha modelado esta construcción y que la experiencia y el acceso de las mujeres a la producción del conocimiento son la base para garantizar la existencia de esa futura sociedad no sexista”.

Mujer guerrillera

Como ya se explicó anteriormente este término aparentemente redundante y que da tema a esta investigación es necesario debido a su doble carácter expresivo: tanto para denotar el sexo de la protagonista como para hacerla visible en un contexto tradicionalmente masculino.

Durante esta investigación se entenderá el término *mujer guerrillera* como “toda persona del sexo femenino miembro de la población civil que participa de movimientos revolucionarios en un contexto de lucha armada y cuyo objetivo es la defensa de sus derechos humanos en contra de un régimen estatal represivo¹¹”.

Rol de género

Rol de género es un término compuesto: rol es una adaptación del francés *rôle* y se entiende como papel o función a desempeñar, mientras que el género, del inglés *gender*, se

¹¹ Definición propia.

entiende, dentro de las ciencias sociales, como un constructo social que define características y comportamientos exclusivos ya sea de hombres o de mujeres.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021), los roles de género son “los comportamientos aprendidos en una sociedad, comunidad o grupo social determinado, que hacen que sus miembros estén condicionados para percibir como masculinas o femeninas ciertas actividades, tareas y responsabilidades y a jerarquizarlas y valorizarlas de manera diferenciada”.

La OIT también sostiene que estos roles de género al naturalizarse se vuelven inmutables en el imaginario social y es posible transformarlos solamente cuando se logran reconocer como asignaciones culturales. Dentro de ciertas situaciones extremas como crisis económicas, terremotos, hambrunas y **guerras**¹², los roles de género pueden ser flexibles; no obstante, al superarse dichas circunstancias estos vuelven a su orden primario, desplazando a las mujeres y generando nuevas expresiones de violencia y discriminación hacia estas.

Las mujeres se ven forzadas y empujadas a actuar tanto en las esferas productivas como reproductivas o domésticas y comunitarias de la sociedad, las últimas dos implican un trabajo “voluntario” y por tanto no remunerado que trae un desgaste físico, emocional y mental para este 50 % de la población mundial.

Para efectos de este documento el *rol de género* se entenderá como un conjunto de características y comportamientos que se esperan de una persona al considerarse adecuados e inclusive idóneos por el hecho de ser hombre o mujer, de tal forma que describen y restringen el ser y hacer del individuo según su sexo.

¹²Negritas propias para resaltar el contexto dentro del cual se desarrollan los tres textos a estudiar.